



UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA
SEDE CUENCA
CARRERA DE COMUNICACIÓN SOCIAL

ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LA BARRA
CRÓNICA ROJA DEL DEPORTIVO CUENCA

Trabajo de titulación previo a la obtención del
título de Licenciada en Comunicación Social

AUTORA: KAREN VIVIANA SUQUILANDA MOGROVEJO

TUTORA: LIC. CARMEN ROSA ÁLVAREZ TORRES, PhD.

Cuenca - Ecuador

2022

CERTIFICADO DE RESPONSABILIDAD Y AUTORÍA DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Karen Viviana Suquilanda Mogrovejo, con documento de identificación N° 0106691959 manifiesto que:

Soy la autora y responsable del presente trabajo; y, autorizo a que sin fines de lucro la Universidad Politécnica Salesiana pueda usar, difundir, reproducir o publicar de manera total o parcial el presente trabajo de titulación.

Cuenca, 31 de mayo del 2022

Atentamente,



Karen Viviana Suquilanda Mogrovejo

0106691959

**CERTIFICADO DE CESIÓN DE DERECHOS DE AUTOR DEL TRABAJO DE
TITULACIÓN A LA UNIVERSIDAD POLITÉCNICA SALESIANA**

Yo, Karen Viviana Suquilanda Mogrovejo con documento de identificación No. 0106691959, expreso mi voluntad y por medio del presente documento cedo a la Universidad Politécnica Salesiana la titularidad sobre los derechos patrimoniales en virtud de que soy la autora del Ensayo Académico: “Análisis semiótico de la barra Crónica Roja del Deportivo Cuenca”, el cual ha sido desarrollado para optar por el título de: Licenciada en Comunicación Social, en la Universidad Politécnica Salesiana, quedando la Universidad facultada para ejercer plenamente los derechos cedidos anteriormente.

En concordancia con lo manifestado, suscribo este documento en el momento que hago la entrega del trabajo final en formato digital a la Biblioteca de la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 31 de mayo del 2022

Atentamente,



Karen Viviana Suquilanda Mogrovejo

0106691959

CERTIFICADO DE DIRECCIÓN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

Yo, Carmen Rosa Álvarez Torres con documento de identificación N° 0102077971, docente de la Universidad Politécnica Salesiana, declaro que bajo mi tutoría fue desarrollado el trabajo de titulación: ANÁLISIS SEMIÓTICO DE LA BARRA CRÓNICA ROJA DEL DEPORTIVO CUENCA, realizado por Karen Viviana Suquilanda Mogrovejo con documento de identificación N° 0106691959, obteniendo como resultado final el trabajo de titulación bajo la opción Ensayo Académico que cumple con todos los requisitos determinados por la Universidad Politécnica Salesiana.

Cuenca, 31 de mayo del 2022

Atentamente,



Lic. Carmen Rosa Álvarez Torres, PhD.
0102077971

AGRADECIMIENTO

Agradezco a mis docentes que me han impartido conocimiento durante mi formación académica, para poder convertirme en una profesional con valores. A mi tutora Carmen Álvarez, que día a día apoyó y guio el camino para poder seguir con mi proyecto de investigación, además de aportar con sus ideas para avanzar, ante la situación difícil que tuve que atravesar durante este año.

Agradezco a mis padres Zoila Mogrovejo y Eduardo Suquilanda que me han brindado la facilidad para poder estudiar una carrera que me gusta. Gracias a su apoyo económico pude terminar la carrera, sobre todo por la presión que ejercieron sobre mí para ser una persona más responsable.

A mi hermana Gabriela Suquilanda que cada día, preguntaba por mí, que ha sido mi inspiración para poder seguir adelante. A mis Primos Andy, Karen, David, Edison que preguntaron siempre por mi bienestar, aportando motivación en este proceso. A ti Abuelita Orfelina Fajardo, aunque ya no estás, fuiste de las primeras personas que me dijo que siguiera luchando por mis sueños y por cada día ser mejor.

A mis amigos y excompañeros de la barra Crónica Roja que me facilitaron con la información, fotografías y entrevistas, durante el tiempo que necesité de todos ellos. Especialmente a Juan Segarra, Bryam Flores y Joffre Arce.

A mi enamorado Josué Merchán, quien fue un apoyo incondicional durante este tiempo, cuando sentí que me hundía en un hoyo él me ayudó a salir adelante. A mis líderes de iglesia y a los jóvenes de mi iglesia de hogar que oraron por mí.

Todo este trabajo, mis estudios, familia, amigos y docentes, se lo agradezco a Dios, aunque la situación es difícil, aunque a veces no tenía ánimos para realizar la tesis y caí en depresión, aunque haya enfermado gravemente, haya perdido a seres queridos y la situación económica para mis padres se ponga difícil, nunca he dejado de creer en Dios, y agradezco porque lo llevo en mi corazón, me ha enseñado que esta vida no es el destino sino el camino que tiene preparado para mí.

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a todas las personas que fueron mi guía para terminar la investigación, a mis padres Eduardo y Zoila, a mi hermana Gaby, Josué y mis primos, y demás familiares y amigos. Lo dedico también a todos los excompañeros de la barra Crónica Roja, y espero que disfruten de su lectura.

Resumen

Análisis semiótico de la barra Crónica Roja del Deportivo Cuenca, tuvo como objetivo principal comprender cómo se construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos en los símbolos y cánticos de la Barra Crónica Roja representante del Club Deportivo Cuenca, desde una postura semiótica; como objetivo central se buscó identificar los orígenes de los cantos más representativos de la barra, analizar la presencia de regionalismo en el contenido de sus símbolos y mensajes, y examinar las formas constitutivas de identidad que afirman la pertenencia de sus miembros dentro de lo que definimos como una subcultura. Se planteó a partir de una metodología cualitativa descriptiva, con un diseño no experimental. Se centró en el análisis de los cantos que pueden mostrar identidad y asociación filial – sentimental. Las técnicas e instrumentos de investigación fueron el análisis del discurso, análisis del léxico del contenido, particularmente el que va dirigido a los hinchas de otros equipos para encontrar elementos de identidad y regionalismos que se consideró existen en algunos cánticos. Se realizó un análisis semiótico de elementos que acompañan al barrista (banderas, pancartas, instrumentos, vestimenta). Se aplicó entrevistas para conocer qué determina la identidad, relación social y cultural que mantienen los miembros de este grupo. De las distintas conclusiones se destaca que la mayoría de las personas que no están ligadas a la barra, piensan que estar dentro de ella es involucrarse en un ambiente negativo, pero se reconoce, al final que las personas identificadas con las barras lo hacen porque en ella pueden expresarse.

Palabras clave

Crónica Roja, Deportivo Cuenca, Barras Bravas, Análisis semiótico

Summary

The Semiotic analysis of the Crónica Roja fan group of Deportivo Cuenca has as its main objective to understand how the messages emitted in the symbols and songs of the Crónica Roja fans representing the Deportivo Cuenca Club are constructed, and what they culturally represent, from a semiotic position. The main objective was to identify the origins of the most representative songs of the club, analyze the presence of regionalism in the content of its symbols and messages, and examine the constitutive forms of identity that affirm the belonging of its members within what we define as a subculture. It was proposed from a descriptive qualitative methodology, with a non-experimental design. The objective focused on the analysis of songs that can show identity and filial-sentimental association. The research techniques and instruments used were discourse analysis, content lexicon analysis, particularly that directed at fans of other teams to find elements of identity and regionalisms that were considered to exist in some songs. A semiotic analysis of elements that accompany the fan club (flags, banners, instruments, clothing) was carried out. Interviews were conducted to find out what determines the identity, and the social and cultural relationship that the members of this group maintain. From the different conclusions, it is highlighted that most of the people who are not linked to the club, think that being inside it is to become involved in a negative environment; but it is recognized, in the end, that the people who identified with the club do so because in it they can express themselves.

Keywords

Crónica Roja, Deportivo Cuenca, Barras Bravas, Semiotic analysis

INDICE

INTRODUCCION

1. Justificación	12
2. Objetivos	14
2.1 Objetivo General	14
2.2 Objetivos Específicos.....	14
3. Metodología.....	15
4. Marco Teórico Referencial	16
4.1 Nociones Generales sobre el fútbol.....	16
4.2 Cultura y Subcultura.....	17
4.3 Semiótica	19
4.4 Semántica	19
4.5 Análisis del discurso	20
4.6 Léxico.....	21
5. CAPÍTULO I.....	22
El fútbol y la construcción del imaginario futbolístico social	22
5.1 Historia del fútbol	22
5.2 Las Barras	27
5.3 La barra Crónica Roja	30
6. CAPÍTULO II.....	33
Cómo se construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos en la barra Crónica Roja	33
6.1 Identidad, emociones y violencia	34
6.2 El regionalismo y el fútbol.....	39
6.3 Sentido de pertenencia e identidad	43
7. CAPÍTULO III	45
El capital simbólico de la barra Crónica Roja	45
7.1 Los Símbolos	46
7.2 Signos: Las Banderas o Trapos	48
7.3 La Corneta	50
7.4 El Bombo	51
7.5 Vestimenta.....	53
7.6 Tatuajes	57
8. CAPÍTULO IV.....	60
8.1 Identidad para el grupo.....	61
8.2 Léxico como signo de pertenencia	65
CONCLUSIONES.....	67
BIBLIOGRAFIA.....	70

Introducción

El fútbol es considerado el deporte estrella de entre todos los deportes que se practican en el mundo, en todos sus rincones. Se trata de una práctica deportiva que se convirtió en fenómeno social gracias a que mueve masas y grandes sumas de dinero; esto también ha contribuido a pensar en este fenómeno como un sistema universal de negocio y competencia.

El presente trabajo propone mirar precisamente uno de los aspectos que, con el pasar de los años, se robustece dentro del gran espectáculo que produce el fútbol. Se trata de las barras que en Latinoamérica ya son reconocidas como una especie de subcultura deportiva por el protagonismo que logran cuando acompañan a su equipo, sea este famoso o no, económicamente poderoso o no, que represente a una gran ciudad o a un pequeño pueblo. Estos grupos están formados de personas que aceptan la pertenencia a este conglomerado, y asume las conductas que garantizan su identidad hasta constituirse en un colectivo, donde comparten cosas en común y captan nuevos aficionados.

El trabajo consigue, en el capítulo I, una síntesis como resultado de la recolección de datos que se logra captar durante la construcción del Estado de Arte para describir los fenómenos que anteceden al tema central, estos son: el fútbol y las barras, su proceso de aparición y algunos datos relevantes.

En el capítulo II se describe el marco teórico fundamentado en el análisis semiótico que demuestra la exposición de mensajes y el regionalismo evidente en algunas estrofas y cánticos de la barra Crónica Roja perteneciente al Club Deportivo Cuenca. Este capítulo también se desarrolla apegado a las teorías del análisis del discurso y sobre todo a la teoría de la subcultura.

En el capítulo III se desarrolla el análisis de los símbolos: banderas, pancartas, escudos, colores, entre otros. Esta representación que busca cada una de las barras en relación con sus equipos, también es una poderosa herramienta de análisis, de ellos se desprenden los signos, que son los elementos gráficos o auditivos, y los íconos, que representan una idea u objeto, imágenes y materiales que personifican a la barra y los utilizan cada vez que acompaña al

equipo. Estos recursos también ayudan a la afirmación de identidad y pertenencia que logran los miembros de la barra.

En el capítulo IV se analiza material que se desprende de la metodología y el diseño metodológico a partir de las entrevistas realizadas a personajes característicos del fútbol local. Aquí se consigue evidenciar la afirmación de identidad y pertenencia que logran los miembros de la barra.

1. Justificación

El fútbol es pilar de encuentro de sociedades dispersas, en donde los miembros se unen e identifican, encontrando similitudes que los acercan y los llaman a formar parte de una subcultura donde adoptan diferencias que los alejan de la cultura dominante. Estos grupos ven más allá de los noventa minutos y se expresa de diferente manera, lo que se puede entender por los contextos y entornos en los que cada uno se ubica.

En Latinoamérica las subculturas deportivas que se construyen en torno al fútbol y se denominan “barras” cada vez alcanzan mayor protagonismo dentro de los escenarios deportivos. Estos grupos aceptan la pertenencia, la cual regirá sus conductas y los llevará a obtener un sentido de identidad y de territorialidad; además, desde ese momento adquieren la aceptación del equipo para después constituirse como un colectivo, donde comparten cosas en común y captan nuevos aficionados.

En el fútbol ecuatoriano las barras nacieron entre las décadas de los 80 y 90; aparecen en las ciudades más representativas de nuestro país, las principales son: en Guayaquil, Barcelona (Sur Oscura), Emelec (Boca del Pozo); en Quito, Liga Deportiva Universitaria (Muerte Blanca), entre otras. Todo lo que realizan las barras bravas es visto como un espectáculo para los espectadores, pero como un modo de vida para los barristas. Estos grupos culturales no serían los mismos si no construyeran símbolos que los identifique y asocie. Dentro de las barras bravas se utilizan diferentes formas de comunicación o expresión que se manifiestan en su forma de vestir, la cromática, los gestos, las arengas, las banderas, las pancartas, coreografías, la entonación y los cánticos.

En los estadios de fútbol del Ecuador los integrantes de las barras bravas entonan cantos, elaborados con variedad de ritmos y letras, muchos de estos muestran apoyo al equipo e intimidación al rival, sin embargo, el contenido que transmiten expresa también sentimientos de pasión que identifican a cada uno de sus miembros. Uno de los puntos más importantes a abarcar es el contenido regionalista que existe en los cánticos que se adaptan para cada barra brava. Este regionalismo es evidente en las letras que nombran expresamente la ciudad a la que cada equipo representa.

En la actualidad, en el Ecuador se manifiestan, cada vez más, las conocidas barras bravas representativas de distintos sectores del país. Estas barras tienen características comunes como grupos de hinchas, seguidores de equipos locales, forma de expresión mediante: comportamientos, colores, vestimenta y canciones que son rasgos distintivos para ellas.

Esta investigación busca comprender los contenidos que existen en las diferentes letras de canciones de la barra Crónica Roja y su relación con el contexto social - cultural; la forma y la importancia con la que intervienen en las distintas situaciones que vive el equipo, como la rivalidad, el ánimo, los momentos de gloria, en donde se expresa dinámicas de orgullo regional y cultural.

2. Objetivos

2.1 Objetivo General

- Comprender cómo se construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos en los símbolos y cánticos de la Barra Crónica Roja del Deportivo Cuenca, desde una postura semiótica.

2.2 Objetivos Específicos

- Identificar los orígenes de los cantos más representativos de la Barra Crónica Roja.
- Analizar la presencia de regionalismo en el contenido semiótico de la Barra Crónica Roja.
- Examinar las formas constitutivas de identidad de la barra Crónica Roja.

3. Metodología

El presente estudio tuvo como objetivo comprender el significado de los símbolos de los cánticos de la Barra Crónica Roja del Deportivo Cuenca, se utilizará una metodología cualitativa descriptiva, además del diseño de investigación. Se trata de un diseño no experimental, este analiza la realidad y observa la situación.

El nivel de investigación fue exploratorio, en la ciudad de Cuenca, donde aún no se encuentra un trabajo sistemático sobre el tema: la barra brava de la Crónica Roja. Esta exploración se centró en el análisis de los cantos que pueden mostrar la identidad y la asociación filial – sentimental que construye un hincha dentro de esta comunidad.

Las técnicas e instrumentos de investigación para este trabajo fueron los siguientes: un análisis del discurso que se encargará de examinar unidades de análisis como frases, palabras, sonidos, repeticiones y los significados de los cánticos de la barra. Se propuso también un análisis del léxico del contenido, particularmente el que va dirigido a los hinchas de otros equipos con el propósito de encontrar elementos de identidad y regionalismos que se considera existen en algunos cánticos de las barras. Se realiza también un análisis semiótico de los elementos que acompañan al barrista (banderas, pancartas, instrumentos, vestimenta).

Se planteó la aplicación de entrevistas para conocer los orígenes de los cantos más representativos de la barra Crónica Roja e identificar elementos que determinan identidad y relación social y cultural que mantienen los miembros de este grupo.

La revisión bibliográfica apoyó la investigación como soporte al fenómeno que enmarca el tema lateral que es el fútbol. Además de algunos artículos que cuentan los orígenes de estas formas de manifestación y un material de análisis semiótico y cultural sobre las formas de expresión que proponen las barras en otros estadios del mundo.

4. Marco Teórico Referencial

4.1 Nociones Generales sobre el fútbol

“El fútbol es una de las prácticas sociales de identificación colectiva más importantes porque es un fenómeno que trasciende su condición de juego para convertirse en un hecho total-social, cultural, político y económico-” (Carrión 1999, p.1). Así es como lo ven, en la actualidad, muchas personas. Este es el sentir de grandes masas, pues el deporte conocido como fútbol se ha masificado, en forma llamativa, durante el siglo pasado. Los medios de comunicación hicieron posible un encuentro cada vez más real e inmediato con las experiencias de otros países, de las que nuestra sociedad también tomó ideas y modelos. “Las barras son un espacio social reconocido, que existe en el conjunto social, con sus propias reglas y jerarquías, que en general es productor y reproductor de identidades o sentidos de pertenencia” (Clavijo, 2004, p.48). Es preciso reconocer que las barras no apoyan a un jugador, sino a un equipo, a su escudo, a su nombre, en suma, a su identidad. El ánimo de las barras se convirtió no sólo en referente del equipo, también se asocian sentimentalmente a estos grupos, y llegan a crear lazos afectivos similares a los de la familia.

Durante años la sociedad ha considerado que los cánticos de las barras bravas tienen relación con el deporte que se practica, pero, como describe Mabel Gándara “Las temáticas que aparecen en el discurso no tienen que ver estrictamente con el deporte, sino que frecuentemente se asocia a lo futbolístico cuestiones ideológicas muy diversas, como la política, el sexo, el poder, la discriminación (racial, religiosa, nacionalista)” (1997, p.02). Es por esto por lo que la presente investigación propone un análisis de esas temáticas.

Esta investigación propone una mirada semántica de los elementos distintivos de los símbolos y cánticos que entona la barra brava del equipo Deportivo Cuenca. Esta mirada apoyará en el análisis de las formas de manifestarse de los signos que se intercambian durante la expresión, cómo se producen y cómo afectan a los intercomunicadores. Estos símbolos se pueden considerar códigos que muestran, a través de la producción de signos, lo que manifiestan como un fenómeno particular, ya sea como un elemento de interacción naturalmente motivado, u otro de orden estético.

Es preciso comprender que un abordaje semántico implica el encuentro con varios elementos culturales asentados en el lenguaje, las costumbres, los sentimientos, etc. debido a que responden a un sistema de significación que establece o construye la comunicación. La función social que posee un análisis semiótico será siempre una parte sustancial de este trabajo. En este sentido, el aporte teórico de Umberto Eco que sostiene: “...una teoría de los códigos propone un número limitado de categorías que pueden aplicarse a cualquier función de signo, tanto si se refiere ésta al universo verbal como si se refiere al universo de los artificios no verbales...” (2000, p. 12), nos servirá para analizar, a través de una atenta observación a los elementos que componen las barras, cuál o cuáles son las actitudes que emiten y receptan los miembros de esta comunidad.

4.2 Cultura y Subcultura

¿Podemos hablar en este estudio de subcultura?

Definir la palabra Cultura ya representó discusión y reflexión de generaciones completas de estudios y estudiosos, y esto se debe a que a lo largo de la historia el hombre busca adaptar su quehacer en un término que abarque todo el contenido de este producir de la humanidad. Cultura, en algunos momentos históricos, estuvo vinculada a la formación académica de un individuo y hoy en día cultura es toda manifestación de un grupo humano que lo distingue o diferencia de otro grupo. Pero en lo que todos los pensadores están de acuerdo es que se precisa de una observación detallada de los signos o símbolos de cada pueblo para poder definir una cultura en particular. “(...) la cultura es un concepto bastante ambiguo. Refractada a través de siglos de uso, la palabra ha adquirido una serie de significados bastante dispares, a menudo contradictorios” (Hebdige, 2004, p. 18).

Uno de los elementos que determina la cultura es el lenguaje y en este estudio se propone analizar los signos o símbolos que se encuentran visibilizados en el lenguaje humano, no sólo hablamos de las manifestaciones lingüísticas del habla o de la escritura, todo lo contrario: lenguaje viene a ser todo lo que comunica y transmite una imagen del otro o de lo otro. Lenguaje puede, entonces, ser la vestimenta, la alimentación, las costumbres religiosas, la política, las tareas cotidianas, el uso o desuso de las herramientas de trabajo (hoy, la

tecnología), en fin, una lista muy amplia de todas las acciones humanas en un momento y en un sitio determinado, porque el entorno tiene un valor fundamental en el proceder de cada individuo y sociedad. Con respecto a la consideración del lenguaje, Dick Hebdige sostiene que: “La aplicación por parte de Barthes de un método basado en la lingüística a otros sistemas de discurso distintos al lenguaje (la moda, el cine, la comida, etc.) abrió perspectivas completamente nuevas para los estudios culturales contemporáneos” (2004, p. 23).

Aunque los teóricos de la sociología como Stuart Hall, Louis Althusser, la Escuela de Birmingham y otros muchos estudios culturales contemporáneos no trataron directamente el término “subcultura”, éste puede haber entrado en escenario con la Escuela de Chicago¹, precisamente con Stuart Hall y Dick Hebdige quienes vieron en los jóvenes trabajadores de la posguerra una nueva clase, rebelde y emprendedora cuyos elementos distintivos eran la lucha en contra de la hegemonía del poder, de la imposición ideológica y la dominación. La condición para denominar a estos grupos culturales como “subculturales” es porque se desprenden de las formas primarias de reacción contra lo establecido, lo que Hall llamó “desprendimiento parental”. Para Hebdige el rompimiento de lo establecido es lo que determina la aparición de la subcultura, es decir, ya no se trata únicamente de formar parte de un grupo distintivo socialmente reconocido, sino de una especie de irreverencia y rechazo, precisamente a ese convencionalismo que cada sociedad decide asumir expresa o tácitamente, sostiene que:

El estilo de la subcultura viene, pues, cargado de significación. Sus transformaciones van «contra natura», interrumpiendo el proceso de «normalización». Como tales, son gestos, movimientos hacia un discurso que ofenda a la «mayoría silenciosa», que ponga en jaque el principio de unidad y cohesión, que contradiga el mito del consenso. (2004, p. 34).

¹ Término utilizado principalmente en el campo de la economía, pero que tiene repercusión sociológica por su análisis de la teoría del consumo y la teoría del capital humano, principalmente. Con ello se entiende que sus límites de estudio, reflexión y análisis no se encasillaron únicamente en lo económico sino en aspectos aliados a la economía como los legales y civiles, y con ello un profundo análisis de la sociedad: el cambio demográfico, el matrimonio, la esclavitud, los derechos humanos sociales y otros. «»

4.3 Semiótica

La ciencia semiótica se encarga del análisis del proceso de comunicación y el objeto de estudio de esta es el signo, Niño Rojas (2007) sostiene además que, dentro de la lingüística, un estudio del lenguaje se debe apegar a la reflexión de este desde la semiótica y más específicamente desde la pragmática: “La pragmática no estudia el lenguaje en sí mismo, sino sus relaciones con los usuarios el discurso” (p. 167). Consecuentemente, es necesario enfocar este análisis en consideración a los actos del habla.

“Un *acto comunicativo* se da cuando se produce una acción con la intención de comunicar algo a alguien (...) si el medio es la lengua, esta acción constituye un acto del habla. Un acto del habla es una acción unitaria de comunicación y es parte del discurso. Acto del habla no implica necesariamente que sea oral (...)”. (Niño Rojas, 2007, p. 168).

Estos actos del habla se asocian a las conductas de los hablantes, cuando decimos conductas nos referimos a sus formas de actuar dentro de una sociedad, con sus costumbres, sus creencias, sus conocimientos:

Según Van Dijk: al involucrarse en el discurso, los participantes llevan a cabo acciones sociales que pueden analizarse como instanciaciones de una acción colectiva, de acciones institucionales o de procesos y relaciones sociales o políticas, como las relaciones de poder, y al mismo tiempo contribuyen a la producción de una acción colectiva. (2011, p. 133).

4.4 Semántica

Para un hablante común, el uso de la lengua no requiere de mayor reflexión, pues lo usamos para intercambiar nuestras ideas y eso es lo más importante, es decir, no pensamos siempre, en características o en teorías que definen cada vocablo. En un estudio semiótico, en cambio, es necesario desarrollar estos conceptos a fin de poder entender mejor la realidad profunda del uso de una lengua, en este caso el español. También es necesario especificar los conceptos de los distintos términos: lengua hace referencia al idioma, a la institución comunicativa que es de orden social y está regulada por normas. En cambio, el habla es esa parte práctica de la

lengua, es de carácter individual y no posee normas sino convencionalismo, es decir, de uno u otro modo, nos ponemos de acuerdo, los grupos de hablantes, para entender esas formas del discurso.

El significado de las palabras debe ser estudiado desde la perspectiva lingüística a partir de una de sus ramas que es la semántica. Sin embargo, los significados se consolidan dentro del contexto, es decir, una palabra no significa lo mismo en todos los discursos. El texto de Espinal (2020) aclara estas formas de interpretar los términos dentro de la lengua o del habla:

En la lingüística contemporánea es habitual distinguir dos disciplinas dedicadas al estudio del significado. La Semántica trata sobre el significado lingüístico de las palabras y el significado resultante de su combinación. La Pragmática estudia el significado obtenido en actos de comunicación e interpretación de enunciados lingüísticos. Esta división metodológica entre disciplinas que tratan del estudio del significado responde a una concepción teórica de acuerdo con la cual la primera se basa fundamentalmente en parámetros lingüísticos estructurales, mientras que la segunda tiene en cuenta cómo interaccionan parámetros lingüísticos con parámetros no lingüísticos y contextuales. (p. 14).

4.5 Análisis del discurso

El Análisis del Discurso se utilizará para demostrar la consolidación de identidad a través de los elementos lingüísticos que se desarrollan en los cánticos de las barras. Dice Van Dijk que “En la construcción de una identidad local única, los miembros sociales emplean obviamente conocimientos más generales compartidos, compartidos socialmente, y otras creencias compartidas acerca de las personas relevantes” (2011, p. 202); por ello se considera que una forma de analizar cómo construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos por la barra Crónica Roja del equipo local de la ciudad de Cuenca, contiene elementos singulares que muestran este dispositivo compartido en cuanto a creencias y sentimientos que se leen en los discursos, en este caso determinados por los cánticos:

Me lo dijo una gitana
me lo dijo Conmebol

o dejás la marihuana
o te vas para el cajón

Esas manifestaciones lingüísticas que muestran influencias de otros entornos sociales y culturales dejan ver que la forma universal en la que los seres humanos entendemos y vivimos los sentimientos, son fácilmente considerados dentro de los momentos de pasión que muestran esa universalidad de la humanidad, como lo indica Van Dijk (2012):

De la misma manera que los usuarios de la lengua son capaces de activar estratégicamente estilos o géneros discursivos, incluso aunque no sean dominantes en ninguna situación, gracias a sus conocimientos lingüísticos y comunicativos generales, los actores sociales, además de la identidad principal que están ‘usando’ en ese momento, también pueden manifestar de diversas maneras fragmentos de ‘otras’ identidades. (p. 203).

4.6 Léxico

Gilles Deleuze y Félix Guattari sostienen que “El primer «lenguaje», o más bien la primera determinación que satisface el lenguaje, no es el tropo o la metáfora, es el *discurso indirecto*” (2004, p. 82), y, en el caso del vocabulario que se define en cada idioma, juega un rol medular en la construcción del mensaje. Las palabras van tejiendo los sentidos que muestran más allá del objeto nombrado. En un análisis semiótico es posible reconocer, en cada término, una función semántica mucho más motivada que en un lenguaje denotativo. En este caso, la connotación suma valor al mensaje emitido e incluso se organiza dentro de un sistema circunstancial único y original, casi siempre. Esto quiere decir que, por más que un cántico, frase, estrofa o verso se repita con las mismas palabras, su mensaje será distinto, dependiendo del contexto que puede ser temporal, espacial, emotivo, etc. El uso del léxico no solo define estos elementos, sino también determina rasgos culturales e identitarios.

“Desde chiquito yo te vengo a ver
y me persigue la policía”

Expresar el diminutivo es expresar cariño, afecto, pertenencia y arraigo. Eso se logra en medio de un conglomerado, en este caso, deportivo, que familiariza a los individuos

socialmente. Así, el análisis léxico también va tejiendo ese valor discursivo y semiótico que ayuda a definir la pertenencia de la que habla este estudio.

5. CAPÍTULO I

El fútbol y la construcción del imaginario futbolístico social

La crónica roja es todo, es todo para mí. Luego de mi familia la Crónica Roja es mi segunda familia. Me siento cómodo, me siento a gusto con todos los hermanos del tablón que, como decimos nosotros, en la Crónica Roja se han pasado los mejores momentos de tu vida. Apoyos al club deportivo, que es lo que muchos amamos, tenemos plasmado en nuestras pieles como un tatuaje. Ya sea al equipo o a la barra misma. (Bryam Flores, miembro de CR).

5.1 Historia del fútbol

El fútbol es un deporte de peso mundial, un fenómeno social, que nace con una actividad parecida en los siglos II y III A.C, este juego era llamado *Tsù un Kuh* en China; en Roma se destacó el *Harspastum* que fue un violento heredero de *episkyros* de los griegos, era una mezcla de balonmano, fútbol y rugby; este juego consistía en la disputa de dos grupos de diversos colores, con una línea en la mitad de la cancha, el objetivo era meter la pelota en la red contraria con reglas totalmente diferentes, esta actividad era muy importante para esa sociedad pues se lo consideraba un método de práctica o ejercicio de los guerreros. Se dice que, en sus inicios, el fútbol era un juego primitivo y sin regulación que permitía actos violentos y espontáneos, sin un número fijo de participantes, según Castellano (2008), “el juego estaba antes del reglamento” (p. 16).

A partir de 1863 se creó una asociación conocida como: *Football Association (FA)* destinada a regular el juego *amateur*² en Londres y Cambridge, esta asociación se reunió por primera vez el 26 de octubre en la Taberna de Freemason situada en la *Great Queen Street* de Londres, la asociación estableció un conjunto de reglas completas: los campos tenían que tener una longitud máxima de 181 metros, con anchura variable, además se penalizó el puntapié contra un adversario.

La *Football League*, que fue fundada por Charles W. Alcock, quien impulsó los primeros partidos del fútbol moderno y ante su iniciativa se realizaron cinco encuentros en Londres, entre los años de 1870-1872, esta fue una de las primeras asociaciones que se conformaba con los clubes más poderosos en la época. Para el año de 1885, se realizó la primera liga de fútbol del mundo en Inglaterra que fue fundada por el director William McGregor³ del Aston Villa⁴ donde se sancionó por primera vez las reglas generales del fútbol. El formato original de la liga contenía 12 clubes de la zona central y norte de Inglaterra. El fútbol ya era profesional en este país, pero no tenía gran organización a nivel de clubes, debido a esta razón, el 21 de mayo de 1904, diferentes países se interesaron y motivaron a la creación de una institución que gobierne las federaciones de fútbol en todo el planeta, conocida como: FIFA (Federación Internacional de Fútbol Asociación), ésta se encargaba de modificar las reglas de juego, de manera coordinada para los diversos clubes. Además dirigió su primer torneo internacional en 1906, pero no fue exitoso debido a los factores económicos que representaba. La Federación se extendió fuera de Europa con el ingreso de Sudáfrica y de algunos países de América en 1909. Se disputó la Primera Copa Mundial de Fútbol en 1930, que se convertiría en el evento deportivo con mayor audiencia del planeta integrando a los mejores equipos del mundo.

En América del Sur, el fútbol llegó en 1870 por la conquista española y las diferentes vías de acceso por parte de los marineros a los distintos nuevos puertos. Su principal impulsor fue Charles Miller conocido como el padre del fútbol en Sudamérica. Animó a los trabajadores

² Aunque en el español se debe usar "aficionado", el término "amateur" se prefiere en consideración a que es parte del argot futbolístico utilizado especialmente en el ámbito del periodismo deportivo.

³ William McGregor fundador de la Football League, la primera liga de fútbol organizado del mundo.

⁴ Aston Villa es un club de fútbol profesional con sede en Birmingham, Inglaterra.

ingleses residentes a formar clubes. El primer club importante brasileño fue el Associação Atlética Mackenzie en São Paulo.

En Argentina, el juego fue introducido por los residentes ingleses en Buenos Aires y la AFA (Asociación de Fútbol Argentino) que se fundó en 1891. Sin embargo, el fútbol en este país creció lentamente debido a la falta de liderazgo por parte de los organizadores y no fue sino hasta la llegada de emigrantes italianos que llegaron al país, cuando este deporte alcanzó popularidad. En 1916 apareció el primer campeonato sudamericano, organizado por la AFA para conmemorar el centenario de la independencia argentina de España, dando buenos resultados para el albiceleste.

Poco a poco el fútbol, en América Latina, comenzó a tener más popularidad debido a la radio y la televisión, que en esa época lideraban los medios de comunicación y lo llevó a nuevos sectores, y más alejados, del planeta.

En el Ecuador se originó cuando el guayaquileño Juan Alfredo Wright, junto a su hermano Roberto Wright, quién residía en Inglaterra, volvió a su ciudad Guayaquil, a mediados de 1899 y trajeron la primera pelota de fútbol e iniciaron la práctica de dicho deporte en este lugar, de esta manera el 23 de abril, nace el primer Club Sport Ecuador y el Club de la Asociación de Empleados. Un año después, el 28 de enero de 1900, se registraron los primeros encuentros de manera oficial, y para 1906, este deporte, llega a la capital. En 1912 se realiza el primer partido interregional en la ciudad de Guayaquil.

En la primera década del siglo XX surgieron nuevos equipos como: la Asociación de Empleados de Guayaquil, Libertador Bolívar, Unión y Gimnástico. De la misma manera, en Quito, no se quedan atrás y en 1906 llega el fútbol a El Ejido y se conforman varios equipos como el Sport Club Quito y Gladiador. El 30 de mayo, de 1925, nace la (FEDE) Federación Deportiva Nacional del Ecuador encargada de todas las actividades deportivas, empezando a organizar campeonatos de tipo *amateur* con las provincias de Guayas y Pichincha, y recibiendo las afiliaciones internacionales.

La FEDE empezó a figurar como miembro de la FIFA y al año siguiente de la Conmebol (Confederación Sudamericana de Fútbol).⁵ Un año después, en 1926, el Comité Olímpico

⁵ Conmebol es la confederación de asociaciones de fútbol nacionales de América del Sur.

Ecuatoriano, organizó las Olimpiadas Nacionales en la ciudad de Riobamba, así se introdujo al fútbol como disciplina, donde por primera vez se conformarían selecciones provinciales. La selección provincial anfitriona, Chimborazo, ganó el torneo de forma invicta y para los siguientes años fueron ingresando al campeonato clubes de otras ciudades, como Cuenca, Riobamba, Portoviejo y Machala. En 1971 se crea la Serie B como el segundo nivel del fútbol ecuatoriano, instituyéndose el sistema ascensos/descensos con respecto a la Serie A. En estos años el número de clubes se estabiliza en 10 equipos para cada división.

En Cuenca, el fútbol inicia en 1915, con equipos de diversos barrios, jugando campeonatos en las plazas de San Sebastián y San Blas, como fútbol *amateur*. El buen debut de jóvenes apasionados con este deporte dejó un equipo amado por la ciudad durante dos décadas aproximadamente, conocido como El *Acción*, este club creó los clásicos regionales, entre ellos: La Cruz del Vado, El Peñarol de San Sebastián, Unión de El Vecino y el Santos Club. “La única posibilidad de subsistir el fútbol como espectáculo era formar una selección de la ciudad para que se enfrentará con los equipos de Quito y Guayaquil, urbes que ya tenían fútbol profesional” (Carrión, 2006:186). Por esta razón el doctor Alejandro Serrano Aguilar funda, el 4 de marzo de 1971, el equipo profesional Deportivo Cuenca.

En el mes de febrero 1971 se reunió en la ciudad de Cuenca, el Congreso Nacional de Municipios, con su entonces presidente el Dr. Alejandro Serrano, el presidente de la República, José Velasco Ibarra, y el ministro de Gobierno, Lic. Galo Martínez, quienes colaboraron con la “rotura de la argolla” que existía en la Comisión Nacional de Fútbol. El 4 de marzo, se consolidó, de manera oficial al Deportivo Cuenca y, como homenaje a la ciudad, se abrió la posibilidad de ingresar al campeonato nacional; y con la finalidad de considerar su legalidad se conformó la (AFA) Asociación de Fútbol del Azuay.

El sábado 17 de abril de 1971 fue la prueba de fuego del Deportivo Cuenca ante el Norteamérica de Guayaquil, éste fue el primer partido de los “colorados”, el cual ganaron por 2-0. Los inicios del fútbol profesional en el Azuay dejaron al Deportivo Cuenca en lo alto, ganaban por goleadas y celebraban en caravanas que se desplazaban por todo el país apoyando al equipo. En la ciudad se rompió todo tipo de esquemas, “la tranquila” Cuenca se convirtió en Cuenca “la futbolera”. No había muchos lugares de diversión, lo que hacía

que el fútbol del Deportivo Cuenca penetre completamente en la vida de los cuencanos, convirtiéndose en la primera fuente de distracción de la ciudad.

La modalidad del campeonato de fútbol en este año estaba conformada de 16 equipos divididos en dos grupos de 8; los cuatro primeros de cada grupo clasificaban a la Liguilla Final y los cuatro últimos disputaban una Liguilla por el no descenso. En el primer partido realizado en Quito, el Deportivo Cuenca se enfrentó a América de Quito, este cotejo terminó 1 -3, con ganancia para el visitante; ante este triunfo de los morlacos⁶, la gente ganó optimismo y en dos días se agotaron las entradas para el próximo partido. Se aglomeraban a la salida del estadio, debido a que era muy estrecho, además aún faltaban algunas estructuras, por esta razón el Municipio otorgó el presupuesto necesario para realizar mejoras al estadio que aún no contaba con servicios básicos, además se construyó una estructura de hormigón y una cubierta de hierro, para mayor comodidad de los aficionados.

La trayectoria del Deportivo Cuenca como representante de la región le mereció el sobrenombre de El Expreso Austral; durante todo este tiempo recorrido ha sumado siete participaciones en Copa Libertadores de América, sumando las temporadas: 1977, 2005, 2006, 2008, 2009, 2010. El 8 de diciembre del 2004 se proclamó, por primera y única vez hasta la fecha, como campeón en el balompié profesional Serie A del Campeonato Ecuatoriano de Fútbol, y en años consecutivos como Vicecampeón. Un 23 de abril del 2009 se convirtió en el primer equipo ecuatoriano en ganar a Boca Juniors en la Copa Libertadores, ese año clasificó por primera y única vez a octavos de final del certamen copero.

Además, participó en la Copa Sudamericana en los años 2017 y 2018. De la misma forma participó de la extinta Copa CONMEBOL, en 1999 y en febrero del 2014, el Club Deportivo Cuenca participó del torneo cuadrangular Lunar New Year Cup, torneo reconocido oficialmente por la asociación de fútbol profesional de Hong Kong y, para jugar este cuadrangular, se unió al equipo Citizen AA y formaron el Citizen Cuenca United, que se coronó campeón de esta tradicional competición en el continente asiático.

Esta síntesis de la historia del fútbol que conocemos hoy en día muestra un camino largo y trabajado para entender mejor el fenómeno del fútbol que llega con fuerza hasta nuestro

⁶ El término morlaco es un sobrenombre o apodo coloquial para calificar a los Cuencanos (naturales de la ciudad de Cuenca).

rincón en el año de 1971 y permanece hasta hoy. De esa historia, y como una consecuencia a la pasión que despierta este deporte, nacen las barras.

5.2 Las Barras

Los seguidores son la parte vital de los equipos de fútbol, denominados de diversas maneras según el país de origen. En Inglaterra se llevó a cabo la Copa Mundial de Fútbol, organizada por la FIFA, durante el partido apareció un grupo de simpatizantes del equipo local con las cabezas rapadas y el pecho descubierto, comenzaron a realizar cantos en contra de su rival, además de agredir física y verbalmente a las personas del otro equipo, a este grupo se le conoció como Hooligans; su nombre se debe a que apareció, por primera vez en un Informe Policial sobre la detención de Patrick Hooligan, un pandillero irlandés muy conocido dedicado al alcohol, escándalos y peleas callejeras.

Hooligan comenzó a ser famoso por sus primeras detenciones en Londres, debido a su comportamiento inmoral que lo llevó a matar a un policía por lo que fue condenado a varios años en la cárcel, pero no fue sino hasta 1899 que Clarence Rook, novelista británico, publicó relatos, basándose en la vida de Patrick, y se comenzó a nombrar así a toda persona que comete hechos violentos o actúa en contra de las normas, un “hooligan”, en Reino Unido y los otros países de Europa. Las diferencias sociales producidas por la industrialización y el capitalismo desataron grupos juveniles entre los 16 a 20 años, que mostraron los comportamientos violentos que tenía Patrick Hooligan. Según William Zambrano (2014) “Todos los actos y conflictos sociales, dieron paso al nuevo movimiento que se convirtió en un fenómeno social y fue conocido como Ultracionalismo” (pág. 46).

En 1966, durante el Mundial de Fútbol, aparecieron diferentes grupos violentos que comenzaron a llenar los estadios, por esta razón los periodistas británicos generalizaron el apelativo de hooligans, a todos estos grupos que empezaron a desplazarse por toda Europa, en 1971, ante las peleas generadas entre grupos, se desató las primeras muertes en los estadios, y sucedía durante eventos grandes como: Mundiales de Fútbol, Eurocopa, La liga

de Campeones y la Unión Europea de Fútbol Asociado (UEFA), los hooligans aprovechaban la oportunidad de crear vandalismo dentro y fuera del estadio.

Estos grupos se extendieron por todo el continente europeo, formaron colectivos que se encargaban de la música. A medida que avanzaba el tiempo, fueron tomando mayor auge, y comenzaron a recibir apoyo económico de organizaciones ultraderechistas, para la obtención de votos en elecciones futuras. El fenómeno del fútbol que causó la creación de grupos para apoyar al equipo y criticar al adversario, se extendió a países como: Rusia, Austria, Turquía y Argentina, Zambrano (2014) afirma que todos estos grupos tenían la misma pasión de aliento, pero representándose con su particular cultura “fútbol, cerveza y violencia” estas palabras eran reconocidas por las personas en el viejo continente. Ortega Olivares sostiene que “Una clave de la agresividad en el fútbol inglés es que el alcohol y el fútbol son culturalmente inseparables” (2008, p. 62).

El balompié cada vez surgía más y en América no fue la excepción, pasó exactamente lo mismo, los problemas sociales y políticos que existían en el continente llevaron a la formación de grupos que, al estar inconformes con las reglas políticas, los líderes de poder, dictaduras militares, los jóvenes unía una fuerza más grande creando grupos que representaban sus opiniones y molestias ante el Estado, una de ellas, y la que se tratará, es el fútbol. Los jóvenes viven este deporte con pasión y violencia, no adoptaron el nombre de hooligans como en Europa sino de “barras bravas” para Sudamérica.

Las barras bravas en Latinoamérica aparecen en la década de los setenta, principalmente en los países de Argentina, Brasil y Chile, cuyo contexto ya mencionado fue la creación de grupos en contra la brecha social y económica. En 1978 la Copa Mundial de Fútbol, suscitada en Argentina, fue el escenario perfecto para que los jóvenes puedan demostrar la inconformidad a la violación de derechos humanos, con insultos, cánticos con contenido racista y machista ante los grupos de poder, además de mostrar el apoyo incondicional al equipo Albiceleste⁷. Los grupos argentinos comenzaron a protagonizar sus primeras

⁷ Con el término Albiceleste se conoce a nivel mundial al equipo de Argentina. El término, según el diccionario de la RAE está aceptado y define a un equipo deportivo que viste con los colores blanco y azul celeste.

canciones y estribillos que apoyaban a los clubes, pero además ofendían y agredían al grupo contrario.

Estas actividades de aliento han ido disminuyendo en los campos de fútbol, sin embargo, siguen latentes en equipos de alta importancia como River Plate y Boca Juniors, los barristas de estos dos equipos llevan su rivalidad fuera de los estadios, esta competencia empezó desde que River dejara la ciudad, y marcaron divisiones, tanto económicas y sociales por llegar a ser los clubes más importantes en la historia del fútbol argentino. En Chile sucedió algo similar, pero con la dictadura de Augusto Pinochet se utilizó al Estadio Nacional como centro de tortura y fusilamientos a los opositores del régimen militar, lo que originó la primera barra denominada Los de Abajo, creada por los estudiantes del club de fútbol de la Universidad de Chile en memoria de la gente que perdió la vida en la época de la dictadura.

Las barras bravas brasileñas como “La Garra Negra” tuvieron enfrentamientos en 1975, donde los equipos más importantes de las ciudades como Corinthians, Flamengo, Fluminense disputaban por puestos para subir a primera división, estos inconvenientes surgieron por los problemas raciales que existen en estos grupos denominados barras. Las barras brasileñas toman el nombre de Torcidas, la rivalidad se fundamenta en la territorialidad, entre los clubes de Río de Janeiro y Sao Paulo que representan los dos polos económicos, sociales y políticos de Brasil.

En el fútbol ecuatoriano las barras nacieron en 1980 con la barra *Boca del Pozo* del equipo de Emelec, este nombre se originó desde el barrio en el que vive el fundador Giuseppe Cavanna, ubicado en el cerro; los colores que los representan son el azul y el gris. Además, la existencia de otras barras conocidas como: *La Sur Oscura* (Barcelona Sporting Club) esta localidad es conocida por encontrarse en la Sur Alta, del estadio Monumental y su color representativo es el oscuro, por el sentimiento roquero que unía a todos los amantes del ídolo, porque hasta ahora la mayoría de los símbolos que representan son de color negro. En Quito, Liga Deportiva Universitaria parece *Muerte Blanca*, cuando un grupo de estudiantes y deportistas de la Universidad Central crearon el club. Su color representativo es el blanco. La imagen que los representa es un triángulo invertido con una “U” mayúscula en el centro y los colores de la ciudad de Quito, además de cuatro estrellas doradas en la parte superior. Salvador y Piñeiro (2016) aseguran que La Sur oscura, La Boca del pozo y La Muerte blanca, están constituidas como un alto apoyo al equipo por los numerosos miembros que la conforman.

Estas barras son las más conocidas fuera de sus fronteras nacionales. Suelen acompañar a los equipos a sus encuentros internacionales, se consideran centro de atención de los medios de comunicación cuando arriban a los estadios de fútbol. También tienen como elemento distintivo la rivalidad que muestran entre barras, lo que afirma aún más su sentido de pertenencia. Esto no significa que no haya más agrupaciones que persigan la misma idea, pero estas son relevantes, y son reconocidas en el círculo mediático y lideran dentro del territorio.

Estos grupos culturales no serían los mismos si no construyeran símbolos que los identifique y asocie. Dentro de las barras bravas se utilizan diferentes formas de comunicación o expresión que se manifiestan en su forma de vestir, la cromática, los gestos, las arengas, las banderas, las pancartas, coreografías, la entonación y los cánticos.

5.3 La barra Crónica Roja

La Crónica Roja se inició un 20 de marzo del 2001, durante el partido Ecuador-Argentina en el estadio Alejandro Serrano Aguilar de la ciudad de Cuenca. Este partido se jugó en el marco de las eliminatorias al Mundial de Corea y Japón 2002, donde un grupo de amigos observaban el partido de la Selección, alentando al equipo en su mayor esplendor, entonces Juan Pablo Proaño, junto a su hermano Jorge Proaño buscaron la manera de que en Cuenca exista una barra de “aguante”, que apoye al equipo de la ciudad, esto se da a raíz del ascenso del Deportivo Cuenca a la primera categoría de Fútbol Nacional.

Desde ese momento, en los diversos partidos que tenía el Cuenca en su estadio, los hermanos Proaño, junto con sus conocidos, comenzaron a alentar al equipo de pie, enfrentando inconvenientes con el resto de los aficionados. En un reportaje realizado en el 2020 por Julio Calle se comenta que las personas de su alrededor les abucheaban, gritaban y además les lanzaban objetos como: tapas de botella, desperdicios de comida y basura, esta acción la realizaban con la finalidad de que el grupo conformado por los Proaño se sentaran para permitir disfrutar del partido. (Cuenca siempre se ha caracterizado por contar con público, más bien tranquilos y poco eufóricos). Con este grupo de amigos, la barra se ubicaba, por esas épocas, en la General Norte, localidad que hoy en día se conoce como Preferencia.

La barra, al principio, fue conocida bajo el nombre de “El Ejido” debido a que algunos integrantes de la barra eran oriundos de ese sector, nombre con el que además se denominó al principal estadio de Cuenca. Este nombre sonó por un lapso de 5 meses. Sus integrantes reconocieron que ese nombre no provocaba atención ni convocaba a las audiencias. Es así que, dentro de reuniones previas a los encuentros del Cuenca, Juan, Jorge y los demás integrantes, comenzaron a mencionar algunos nombres para la barra como: Rojo León y Banda del León, al final se decidió por “Crónica Roja” un nombre peculiar que comenzó a distinguirse entre las demás barras del Ecuador.

La Crónica Roja inició con siete personas, entre conocidos y buenos amigos de los hermanos Proaño, tomó un impulso grande, gracias a los medios de comunicación del Azuay, que comenzaron a publicar reportajes sobre la barra. A siete personas iniciales se sumaron catorce, y luego, ya eran cincuenta, con ese número era más fácil hacer presencia, cuando menos en las áreas del graderío, en las que se situaban durante cada partido.

Alentar al equipo no fue suficiente para los barristas, con el pasar de los días se evidenciaba que necesitaban otro tipo de elementos para consolidarse como barra: instrumentos de percusión, banderas, viajes, indumentaria y otros. Ante estas necesidades aparece un hinchado del equipo, Diego Matute, quien hace la donación del primer bombo con un costo de 100 dólares, a finales del año 2001, con el objetivo de que la barra pueda seguir alentando al equipo.

En el año de 2002, Juan Pablo Proaño, junto a su hermano, comenzaron a buscar letras de canciones que los representen como barra, con la ayuda de Ramón Cevallos conocido como “Munra” y Xavier Coronel como “Mogollón”, buscaron murgas inspiradas en canciones internacionales, además de algunos temas de Argentina y Colombia, y así, acoplándolos y modificándolos para que se pongan a tono con la realidad cuencana, aparecen las primeras composiciones para apoyar en los estadios. Las primeras murgas fueron: *Dale Ro, Movete Loco Movete, No sé cómo voy, No sé cómo vengo*, estas eran cantadas a todo pulmón durante los encuentros, además de corear “Dale Cuenca Dale” y “Cuenca”.

El número de integrantes de la barra crecía a medida que el equipo cuencano realizaba buenas participaciones en el campeonato nacional de fútbol. La presencia de la barra comenzó a notarse cuando la afición llegaba al estadio y ponía atención a sus participantes. Para el año

de 2003 ya sumaban alrededor de setenta y cinco integrantes. Juan Proaño, con el propósito de destacar entre los demás aficionados, elaboró la primera bandera, con tela de color negro y rojo. Con letras rojas se cosió a mano “Barra Crónica Roja”. Los integrantes crearon, además, cuatro banderas de 70 x 50 CMS para acompañar a los encuentros. Cuando el Cuenca se proclamó campeón en el año 2004, alentar al equipo era lo más importante para la barra con los dos tambores y el bombo, más las voces de los integrantes cantando nuevas y renovadas canciones como: *Dale Campeón*, *Del Rojo Soy* y otras canciones.

Mientras avanzaba el tiempo, la Crónica crecía en integrantes, que tenían más acogida y recibían apoyo de parte de los dirigentes del Club Deportivo Cuenca. Entre las acciones de la barra se destaca el haber conseguido que el Club los apoye entregando entradas gratuitas para que sus integrantes puedan acceder a los partidos, así como apoyo económico para que puedan viajar a apoyar al equipo cuando éste se enfrentaba en otras ciudades del país.

En el año 2005, Juan Pablo Proaño se retira de la barra y deja al frente a su pupilo Juan Sebastián Segarra conocido con el sobrenombre de “El Cuy”. Desde entonces se encuentra liderando la barra. En este mismo año los integrantes tuvieron más acogida en el partido que el Deportivo Cuenca enfrentó con Boca Jr. de Argentina. Este partido fue el punto clave para que la barra resalte debido a que los medios de comunicación internacionales y nacionales esperaban los resultados de la Copa Libertadores, la barra no dejó de alentar durante los noventa minutos de juego, y no se hicieron esperar los comentarios de los periodistas al ver el aguante que tenía la Crónica Roja, se hicieron presentes con canciones como: *Desde Chiquito*, *Dale Ro*, *Del Rojo Soy*, y otras, además de colocar las banderas que los representan.

La barra fue creciendo hasta contar con más de doscientos integrantes, esto llevó a su líder a crear subgrupos pequeños como: Las leonas, Ultras, Inframundo, Pasión por el Rojo, Los del tablón, Demencia Roja, Rojo Inmortal, Los de la botella, Chilcapamba, Santa Teresita, Pasión morlaca, CR Baños, CR Quito, Los de Totorá, CR Machala. Cada subgrupo tiene un líder que después de reunirse con su gente y realizar los proyectos acordados, coordinan con Juan Segarra para afirmar la buena organización de los emprendimientos paralelos. Esta organización a escala es lo que se considera como buena organización dentro de la barra.

La barra tiene algunas políticas de conformación que todos sus integrantes deben conocer, por ejemplo, un dirigente de la barra debe: mantener la estabilidad de la barra; coordinar los

viajes de la barra con todos los partidos a nivel nacional y en participaciones internacionales; elaborar comunicados de prensa para que la gente se informe sobre las actividades y costos; coordinar la seguridad cuando el Club juega de local; labor social (tomado del Libro Histórico. Club Deportivo Cuenca p. 90).

6. CAPÍTULO II

Cómo se construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos en la barra Crónica Roja

...es un poco más difícil, si no entras con tu murga, con tu trompeta, con tu tambor, con tu bombo, pues toca lanzar un poco más de garganta. Es importantísimo la murga en una barra y más en nuestra barra la gloriosa Crónica Roja, ya que es el alma del alma de la fiesta. No sé. Se siente un vacío cuando no se encuentra la murga dentro de la barra. (Efrén Villa, 38 años, miembro de la barra).

En este capítulo se trabaja el análisis semiótico de los cánticos que exponen los mensajes de regionalismo y pertenencia, evidente en algunas estrofas y versos de la barra Crónica Roja perteneciente al Club Deportivo Cuenca. Este capítulo también se desarrolla apegado a las teorías del análisis del discurso y a la teoría de la subcultura que analiza la organización de grupos humanos dentro de culturas ya reconocidas, ya sea histórica o socialmente; estos subgrupos tienen discursos de identidad que afirma su unión y organización.

Este estudio propone analizar estos cánticos para reconocer en ellos cómo se construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos en los símbolos y cánticos de la Barra Crónica Roja del Deportivo Cuenca, desde una postura semántica.

Dice Berchiolla (2016) que la semiótica es la posibilidad de evocar un objeto o realidad ausente a través del uso de los signos. Las personas somos capaces de comunicar más allá de

las palabras, de construir y auto orientarnos, desarrollando dimensiones que nos ayudan a complementar nuestra realización personal. Según Morín (2001) el ser humano edifica su identidad a través de las dimensiones: cognitiva, biológica, afectiva, valorativa, ética, espiritual, social, simbólica. Todas estas dimensiones representan lo importante que es para nosotros la interacción, desarrollando y buscando la manera de encajar en grupos dominantes o grupos subordinados que están ligados al término subcultura.

6.1 Identidad, emociones y violencia

Por lo que antecede, los seres humanos formamos grupos adyacentes a la cultura hegemónica, como menciona Hebdige “la subcultura son rasgos diferenciados que comparten con otros y se convierten en signos de identidad”, todos estos grupos comparten diferentes elementos como: vestuario, formas de lenguajes e intereses. Esto radica a las dimensiones que plantea Morín que el humano es un ser realizado que busca ser parte de una identidad. Las dimensiones humanas que tomaremos en cuenta para este trabajo son afectiva-emocional e histórico-cultural y social.

Desde la dimensión afectiva- emocional, las personas buscamos la aceptación, para amar o ser amados. Nos apegamos, con ese sentimiento, a diversas formas para manifestarlo. Además de expresar distintos estados de ánimo por medio de los signos, códigos y lenguaje. Los hinchas o simpatizantes del equipo expresan estos sentimientos de diferentes maneras, saltos o movimientos de alegría, cánticos, vestimentas de colores representativos para él y para su equipo. “El lenguaje humano no es solo un instrumento de comunicación sino también un poderoso medio de representación de nuestro cuerpo y del mundo en el que el cerebro potencia extraordinariamente la autoconciencia y las demás capacidades de la mente” (Morgado,2012, p.59).

Esta dimensión dentro de la barra representa un lenguaje de amor y cariño, donde enuncian estados de ánimo diferentes, de acuerdo con cómo se esté suscitando el partido de fútbol si el equipo está ganando; las canciones que se corean tienen frases de aliento y afecto como, por ejemplo:

Cómo no te voy a querer, si eres para mí la vida
Por eso nunca te dejaré
Cómo no te voy a querer, si eres para mí la vida
Por eso nunca te dejaré
Cuenca

Esta estrofa es entonada por diversos barristas de diferentes equipos de fútbol. Este cántico nació como una loa⁸ a los Pumas, fue interpretada por Los Estrambóticos, una banda de *ska* y rock de la ciudad de México, en honor a su equipo favorito. Esta canción comenzó a ser muy representativa en los clubes del mundo, modificando las letras de la banda, la frase es “Cómo no te voy a querer, cómo no te voy a querer, si mi corazón azul es y mi piel dorada, siempre te querré” en cambio, en el club del Real Madrid, la letra se modifica: “Cómo no te voy a querer, cómo no te voy a querer, si eres campeón de Europa por novena vez”, estas frases se modifican de acuerdo con la locación, y lo que puede significar para cada hinchada.

Para la Crónica Roja, este cántico es uno de los más representativos de la barra, realizando pequeñas modificaciones a la letra: “Cómo no te voy a querer, cómo no te voy a querer, si eres para mí la vida, por eso nunca te dejaré”. En esta versión las palabras: “Querer”, “Eres para mí la vida” son maneras de expresar los sentimientos de euforia y amor que se dan por parte de los barristas, dentro de un estadio de fútbol. Esta expresión afectiva genera una forma particular de comunicación y vínculo entre integrantes, futbolistas y aficionados: “La dimensión afectiva no hace única referencia a la capacidad de sentir emociones, sino de identificar en los demás y saber cuál es la que estamos sintiendo en un determinado momento y su causa” (Morin,2001).

Estas estrofas con muestras de afecto al equipo aluden a la naturaleza o necesidad de transmitir estas emociones; a través de ellas, una vez cantadas y repetidas, no solo comunicamos, sino que asumimos compromisos de fidelidad al equipo y afirman ideas y principios, que se convierten en el pensamiento de un colectivo:

8

Poema dramático de breve extensión en que se celebra, alegóricamente por lo común, a una persona ilustre o un acontecimiento fausto.

Te alentaremos de corazón
esta es tu hinchada que te quiere ver campeón
no me importa lo que digan
lo que digan los demás
yo te sigo a todas partes
Cada vez te quiero más

Así como las dimensiones comunicativas, también la dimensión histórico-cultural y social se analizan a través de los símbolos. Estas dimensiones muestran a un ser humano activo, que actúa para bien suyo y de su grupo.

Del rojo soy
El Cuenca es la droga de mi corazón
vos sos la alegría
vos sos la pasión
daría la vida por verte campeón

El análisis social-cultural sostiene que las clases dominantes buscan desarrollar concepciones para que las personas de su entorno se acoplen a ella, así lo menciona Hebdige: “las clases dominantes ejercen una autoridad social total sobre otros grupos subordinados, no solo por coerción o imposición directa de las ideas dominantes, sino ganándose y configurando la aceptación de manera tal que el poder de las clases dominantes parezca a la vez legítimo y natural” (2011 p. 31). Mientras los grupos subordinados buscan su bien común, ejercen una crítica a la sociedad con su estilo de vida, vestimenta e, incluso, con la violencia ritual o social:

Desde chiquito yo te vengo a ver
y me persigue la policía
porque ellos nunca van a comprender
que yo te quiero, que vos sos mi vida
vamos mi Cuenca

Sin embargo, la violencia ritual queda relegada cuando se da paso a la violencia real, esto sucede cuando algún miembro del grupo se enfrenta a otros grupos provocando el caos.

Cabe destacar que la mayoría de las barras tienen rivalidades entre sí, por diversos factores, pero sobre todo cuando los equipos alcanzan ventajas. Esta rivalidad la manifiestan con cánticos ofensivos, abucheos hacia el equipo contrario, insinuaciones, insultos o groserías:

Amargos...

Los quiteños son así, son los amargos del mundo entero,
cuando no sale campeón les da una mano a los toreros

Los hinchas que forman parte de las barras bravas dirigen canciones que contienen también burlas, insultos y amenazas a los hinchas rivales. Gándara 2001 dice: “en los contenidos de estos cantos priman la violencia, la intolerancia, el machismo, la omnipotencia (s.p)”. En estos cánticos, muchas veces están explícitas estas manifestaciones en sus letras, con palabras ofensivas, un ejemplo muy claro son estas murgas extraídas de los partidos de fútbol del Deportivo Cuenca, coreadas por los integrantes de la barra Crónica Roja:

Los vagos me enseñaron a odiarte
Albos la rechucha de tu madre
A esos los llaman los funebreros
Por El Ejido siempre los corremos
Son las vergas del Ponciano, esas vergas son los albos

Como se puede observar en la estrofa, el contenido es violento; el enfrentamiento verbal, en algunas ocasiones, desemboca en enfrentamiento físico con los hinchas de otro equipo. Esta murga menciona por dos veces consecutivas “Albos”, significa blanco, sobrenombre que alude al equipo de la capital, Liga de Quito, se lo conoce por ese nombre debido a su indumentaria. Podemos agregar que se menciona “Ponciano” esto es uno de los apodos del estadio de la Liga, debido al lugar en el que se encuentra.

Los sentimientos de odio, enojo, violencia, furia se acentúa en las frases: “Los vagos me enseñaron a odiarte”, “Albos la rechucha de tu madre” “Son las vergas del Ponciano, esas

vergas son los albos”. Estos cantos se originan de temas escuchados en canciones tradicionales en Colombia que han sido modificados para manifestar el apoyo al equipo local. Existen varias estrofas y canciones parecidas que agreden al equipo contrario, creando y afirmando regionalismo. Muchas veces parece no ser visible, pero se encuentra presente en términos como, en este caso: Albos – Quito, versus Ejido – Cuenca. Esto lo hacen, no solo para identificarse, sino para marcar territorio ante el adversario como menciona Clavijo 2004 “Si un territorio es considerado de propiedad de la barra, se rige por una regla de exclusividad: no se admite ningún aficionado o barrista del otro equipo”. Los barristas se expresarán con rechazo, y esto ocurre en todos los estadios de fútbol, donde lo que se busca es conseguir la superioridad ante su rival.

En otra estrofa extraída de un partido de Deportivo Cuenca ante Emelec, podemos observar dos maneras de expresar, tanto de aliento como de odio y violencia. Se trata de una murga cantada durante los encuentros donde los cuencanos están empatando, y como un apoyo a su equipo, incluyen la ofensa para el contrario. Esta letra es modificada de acuerdo al visitante con el que se está jugando:

Vamos, vamos Cuenca vamos a ganar
Vamos, vamos Cuenca vamos a ganar
Yo te sigo a todas partes a dónde vas
Cada vez te quiero más
Bombillo me vale verga

La estrofa empieza con expresiones de aliento “Vamos, vamos” demostrando el aguante y soporte de la barra a su equipo; “Yo te sigo” determina el sentido de apoyo y pertenencia, es lo que lo diferencia del rival: yo, como barrista, “Te seguiré a donde vayas”, esta frase es muy común dentro del escenario deportivo. Luego se puede observar la agresión verbal violenta hacia el rival con la frase “Bombillo me vale verga”, “Bombillo” es el apelativo representativo del equipo Emelec. El término “verga”, en el contexto ecuatoriano es usado con diferentes sentidos, uno de ellos hace referencia a la falta de interés o poco valor que se otorga a quien se dirige. Esta acción resalta la condición de superioridad frente al rival y muchas veces ante la sociedad.

6.2 El regionalismo y el fútbol

El regionalismo es una ideología o forma de pensamiento en la cual, aun aceptando la existencia de una comunidad política como la nación, se pretende la defensa específica de una parte de ésta que se distingue por ser única en lo físico y cultural (Vidal, 2017). La discriminación regionalista nace como la ideología y movimiento político que promueve la superioridad de una comunidad, en específico, con respecto a otras, todos los grupos humanos pertenecemos a grupos étnicos con los que nos identificamos y, a partir de estas diferencias encontradas, se produce la discriminación por características físicas, hábitos, costumbres, indumentaria, símbolos, formas de vida, sentido de presencia, idioma y creencias del grupo étnico al que pertenece.

En América Latina el regionalismo inicia en el siglo XIX, comenzó con los factores económicos y políticos de los países latinoamericanos. Este término es entendido desde dos puntos importantes: primero, los acuerdos de integración para el surgimiento de un mercado regional, para mantener las barreras a importaciones de empresas pequeñas y débiles que buscaban recursos monetarios, técnicos y humanos, lo que desencadenó problemas con empresas de otros países por su economía; y como segundo punto, la mutua cooperación de países de la misma región que buscan créditos de esas cooperaciones. Esta ya es considerada la primera forma de identidad regional.

El regionalismo puede ser definido como una forma de cooperación internacional intermedia, que se establece por medio de la creación de alianzas y de la cooperación interregional entre países que por lo general comparten una misma región geográfica, aunque no siempre es así el caso. (Rodríguez, 2012, p.3).

En el Ecuador se ubica a este regionalismo desde 1819 con la creación de la Gran Colombia. Los problemas empezaron a surgir por el poder, egoísmo y ambición que existía de parte de los políticos a cargo, lo que llevó a la separación de la república en cuatro regiones Costa, Sierra, Amazonía y Galápagos, esto ocurrió cuando Guayaquil quiso independizarse por factores como envidia ante la elección de Quito como la capital del Ecuador, este conflicto fue desencadenando una serie de individualismos regionales, profundizándose

mucho más entre Costa y Sierra. Actualmente nada ha cambiado, los dirigentes políticos buscan la mejor economía para su provincia, no buscan un bienestar colectivo como país, sino la prosperidad para su ciudad, en particular.

Las diferencias que existen entre las dos regiones son evidentes, por un lado, los moradores de los Andes desarrollaron culturas sedentarias, en las que existe pueblos intactos gracias a la práctica de los cultivos y la limitación de las vías terrestres, que permitieron una forma estable de vida en los habitantes de los valles y montañas; en cambio, en la costa se desarrollaron culturas seminómadas menos estables, de navegantes o explotadores del manglar en el borde costero. Estos problemas son un peso constante y crecen, cada vez más, en el país, por los factores de política y economía, perdiendo nuestra identidad colectiva.

El fútbol es usado, en ocasiones, como una herramienta de divulgación de preferencias para lograr diversos objetivos, debido a la cantidad de personas que abarca la pasión por el deporte, lo que provoca influencia mutua entre la sociedad y el fútbol. En el fútbol ecuatoriano existen dos “potencias” regionales que permanecen en constante conflicto y disputa por mantener una hegemonía, tanto a nivel institucional, como a nivel de los triunfos obtenidos en los campeonatos nacionales, nos referimos a Costa y Sierra.

Esta rivalidad va más allá de lo económico y político, se llega a establecer en otros espacios como lo futbolístico, como una manifestación social que abarca varios aspectos y sobresale en las barras bravas que expresan un carácter más combativo y apasionado. Su aparición en el fútbol, como escenario deportivo, se asocia directa e indirectamente con las clases sociales. Los hinchas defienden, a pesar de todo, con pasión y sentido de pertenencia a su ciudad de origen y a los colores del club. “El fútbol, es un lugar, un espacio, una arena simbólica para comprender y leer fenómenos sociales de la realidad ecuatoriana tales como el racismo, machismo, nacionalismo, y /o regionalismo” (Ramírez 2003).

Estos fenómenos sociales, como menciona Ramírez, no son situaciones y consecuencias atribuidas al deporte como tal, sino que, por el contrario, son expresiones sociales existentes en nuestra cotidianidad y que se hacen más visibles y notorias en los escenarios deportivos. Se pueden observar y analizar, a través de los mensajes y símbolos, que son relacionados con la territorialidad y por los factores étnicos-raciales que existen dentro del partido de fútbol, se expresan de manera clara en los cánticos y gritos del hincha, además en ocasiones demostrando su identidad que envuelve una compleja red de relaciones sociales y de

intereses. Su lógica simbólica permite descubrir cómo el deporte admite la expresión de algunos valores de la sociedad. En este punto el análisis de los actos del habla hace énfasis en el uso práctico de la lengua, en el regionalismo y los dialectos que se constituyen a partir del significado que damos a las palabras dependiendo de la intención del hablante.

Los quiteños son así, son los amargos del mundo entero
Cuando no sale campeón les da una mano a los toreros.
Chulla ya no jodas más, con ese tema de tu grandeza,
si cuando vos andas mal, esas tribunas están vacías
Vos sos así, vos son un asnorante
Todos te odian porque eres un pedante
Vos sos así. No te aguantas y
acá en Cuenca están los mandamás.

Los Montubios son así, son los amargos del mundo entero
Cuando no sale campeón les da una mano a los morenos,
mono ya no jodas más, con ese tema de tu grandeza.

Este canto se escucha cada vez que existen enfrentamientos entre equipos de la Sierra y la Costa, podemos observar en las dos primeras frases “Los quiteños son así, son los amargos del mundo entero”, la palabra quiteños gentilicio de Quito. En la capital existen varios equipos de fútbol, no menciona a un equipo en especial, pero se refiere a todos en general, “amargos” se asocia a aflicción o disgusto ante cualquier situación, en este caso, en un estadio de fútbol. Otro término que simboliza regionalismo es “moreno” que se usa para nombrar a personas de piel oscura o raza negra, en el diccionario académico es conocido como un registro coloquial, esta palabra tiene connotaciones negativas como discriminación y racismo.

Chulla es un término derivado del quichua que significa “solo, impar, único” con estas ideas se define al quiteño como un ser único, un ser irrepetible según Luis Alberto Valencia escritor y compositor ecuatoriano, que dio vida a esta palabra reconocida a nivel nacional. En el ámbito futbolístico es igual, cuando se habla de chulla lo primero que viene a la mente para los barristas son los equipos Liga de Quito, Aucas, Deportivo Quito, Nacional, Universidad Católica, América de Quito. En los encuentros deportivos muchos hinchas realizan

expresiones como “chullita sale”, “chulla, anda a tu casa”, “chulla no jodas”, “chulla cabrón” una de estas es usada en la canción de Amargos interpretada por los barristas de la Crónica Roja.

Siguiendo con el Análisis del Discurso de esta murga “Vos sos así” se refiere a los equipos ya mencionados, “vos” es la forma del pronombre de segunda persona del singular, refiere a la persona a la que se habla o escribe y equivale al pronombre “tú”. Otra frase peculiar que resalta es “vos sos un asnorante”, se refiere al individuo del equipo adversario, en la RAE “asnorante” su significado no existe, es considerada como una palabra híbrida que se refiere a la composición de dos lexemas, asno e ignorante. Esto es visto como un insulto debido a que “asno”, una palabra coloquial utilizada para personas de poco entendimiento: burro, animal, sujeto primitivo; “ignorante” se conoce a quien ignora o desconoce algo, estas dos palabras se juntan para menospreciar más al rival. Aquí se aprecia el sentimiento de odio que involucra al adversario directamente “Todos te odian porque eres un pedante”, además del significado de “pedante” como alguien engreído e inoportuno, se puede decir que los barristas cuencanos ven de esa manera a su oponente.

“Acá en Cuenca están los mandamás” dentro del contexto se refiere a un nivel de superioridad ante los otros equipos. Palabras como somos los mejores, somos grandes, se da por la territorialidad que se encuentran al creerse dueños de los espacios donde residen. El término “mandamás” también es una muestra del uso del lenguaje, lo correcto es “los mandamases”, sin embargo, en el desarrollo de la organización del pensamiento (actos del habla), los cánticos utilizan formas léxicas que no atienden a la norma sino a la praxis, es decir, a la utilidad y funcionalidad del lenguaje. Esta murga se repite cambiando las palabras: “montubio” connota dos significados, una persona montaraz, grosera, además de ser campesino de la costa. Desde lo futbolístico se puede considerar a un club que representa a la región Costa, otra palabra es “mono”, apelativo con el que se conoce a los guayaquileños. Generalmente se toman como insulto y se refieren a equipos como Barcelona, Club Sport Emelec, Guayaquil City. Durante los encuentros es común escuchar frases como “mono maricón” para referirse a hombres que se expresan con gestos y actitudes que se consideran propios de las mujeres, lo que en nuestro medio supone una ofensa con una clara muestra de machismo aún muy arraigada. También se escucha frases más fuertes como “mono care

verga" (cara de...), "cabrón", modismos que en Ecuador se usan para decir imbécil, idiota, tarado.

En el caso ecuatoriano, las rivalidades regionales se refieren también a factores como la distancia entre ciudades, el poder, la economía, las formas de hablar y expresarse, la entonación, todos esos elementos, por sí solos, ya representan diferencias marcadas. Si un visitante de la Costa va a la Sierra para apoyar a su equipo, será considerado un rival, y todo lo que realice dentro del territorio visitado se ve como ofensa o confrontación hasta el punto de provocar sentimientos de odio y egoísmo.

El hermetismo latente en las barras deja de manifiesto el odio y la desconfianza existente hacia personas consideradas como infiltrados por no pertenecer oficialmente a su grupo, o ser de otra región del país, extranjero o simplemente no vestir el atuendo que lo identifique como uno de ellos. (Zambrano Ayala, 2014).

6.3 Sentido de pertenencia e identidad

El sentido de pertenencia se puede definir como el grupo al cual pertenece el ser humano, del que forma parte y con el ambiente en el que desarrolla su vida cotidiana, está vinculado con el bienestar del sujeto y va ligado con la identidad personal y colectiva, y uno de los escenarios donde es latente esta manifestación es un estadio de fútbol. En los graderíos es en donde se conforman grupos de barras que comparten sentimientos, emociones, objetivos e intereses que los identifica como miembros de un grupo. El fútbol es un espacio privilegiado para observar las relaciones, las contraposiciones y el afianzamiento de identidades locales, regionales o nacionales (Ramírez, 2004).

Todos los seres humanos tenemos una identidad que nos forma como personas con rasgos diferentes, aprendemos y sentimos emociones que nos diferencian de otros, pero por naturaleza no podemos estar solos, necesitamos relacionarnos como menciona Morín (2011), desde la dimensión social se busca la aceptación personal y la posibilidad de compartir valores y pensamientos. Esto pasa comúnmente en la subcultura del fútbol, cuando una persona es aficionada de un equipo de fútbol y se convierte en un hincha o barrista, lo hace porque se identifica con sus otros compañeros que viven la misma pasión del fútbol, y el

amor por su equipo. La pertenencia no se limita al sentimiento, sino que necesita ser visibilizada con rasgos distintivos como el vestuario, la manera de alentar al equipo, expresiones, códigos y normas que marcan la diferencia con otros.

En los escenarios deportivos, los hinchas transforman o crean una identidad, a veces puede ser diferente a la que viven fuera del estadio. Pero cuando el hincha vive toda es pasión más allá del estadio y la convierte en su estilo de vida, es cuando construye su identidad dentro de la realidad futbolística. “Los miembros de la barra consideran que la búsqueda de esa identidad se ha vuelto en una hermosa obsesión, se ha hablado incluso de rescatarla, como si alguien se hubiera apropiado de ella o la tuviera en una cárcel” (Adoum, 2000).

Del rojo soy
El Cuenca es la droga de mi corazón
vos sos la alegría
vos sos la pasión
daría la vida por verte campeón
a mí no me interesa
en que cancha tú estés
local o visitante
yo te vengo a ver
si la muerte nos va a separar
desde el cielo te voy a alentar

En algunas murgas que entona la barra se puede observar ese sentido de pertenencia: “Del Rojo soy” se identifica así al equipo del Deportivo Cuenca. El rojo es más que el color de la camiseta, es la identidad misma. Este color simboliza la sangre y la vida, la pasión y la fuerza, se asocia a las personas que se dejan llevar por el sentimiento y no por la razón. Los hinchas consideran que este color además simboliza superioridad ante el rival. El auto posicionamiento del “Soy” que se deriva de “ser” determina dos aspectos muy importantes, primero se diferencia del rival y, segundo que pertenece a la barra. Se afirma el sentido de pertenencia que los integrantes quieren transmitir, además es fácil identificar en sus letras las expresiones como “alegría” y “pasión” que entonan en los graderíos.

Otra frase que representa la pertenencia es “si la muerte nos va a separar, desde el cielo te voy a alentar”. Al hablar de identidad colectiva se alude a la participación a partir de la cual se comparte una actitud y una forma de pensar, aquí se demuestra como el barrista llevaría su sentido de pertenencia hasta la muerte, alentando a su equipo y referenciando su estilo de vida.

El fútbol ha llegado a ser un espectáculo para los aficionados. La relación entre ellos se evidencia cuando comparten pensamientos e ideas. Los hinchas revelan estas formas de pensar con expresiones de pertenencia, significación y sentidos latentes, construyen fronteras simbólicas dentro de su ciudad entre equipos o entre aficionados a los distintos equipos. Un aspecto importante para recalcar es el espacio físico que llega a ser vital para afirmar su identidad, este espacio puede ser los graderíos, pero también la calle, el bus, el parque o cualquier otro sitio donde se reúnen con el propósito común de apoyar a su equipo, muchos de los integrantes forman parte del grupo por su afectividad y afirman su amistad. Las barras bravas, más que animar y avivar al equipo, “radican la potencia del triunfo en la veneración de sus héroes, los cuales representan para los fanáticos la personificación de los anhelos, frustraciones, inhibiciones, sensaciones, emociones y pasiones” (Márquez, 2006,92).

7. CAPÍTULO III

El capital simbólico de la barra Crónica Roja

Las murgas, los bombos, es el corazón de la hinchada, así como el color, el colorido, la representación que se tiene dentro de una bandera. Entonces, no entrar al estadio con los bombos, con las banderas nuestras, con el corazón, no tenemos el compás, no tenemos el sonido, no tenemos la pata, la guía de un canto u otro. (Juan Segarra, líder de la CR)

Hjelmslev y Barthes consideran que el signo, a diferencia de lo que sostiene Saussure, es una entidad que va más allá de la condición lingüística porque el significado no está únicamente en las palabras u oraciones, sino que se edifica en todos los elementos con los que se asocia el ser humano para la construcción de su vivir cotidiano. Según Murillo y Valle (2015): “Cualquier sistema de objetos que usamos para significar, en un nivel inmanente, significan algo, pero siempre hay un nivel profundo que observar (aquel que da estatus, riqueza, prestigio, capital simbólico) observable en el plano de las relaciones sociales” (p. 15). En este capítulo se analizan los símbolos: banderas, pancartas, escudos, colores, entre otros. Son representaciones que buscan la identidad de cada una de las barras con relación a sus equipos. Analizar estos símbolos nos ayudará a visualizar elementos culturales y sociales que definen a los distintos grupos humanos que, en este caso, se asocian, a través del fútbol, para afirmar su estatus dentro del gran conglomerado humano. Desde esta perspectiva podemos mirar los signos, que son los elementos visuales o auditivos, y los íconos, que representan una idea u objeto. Miraremos las imágenes, elementos y materiales que representan a la barra y que los utilizan cada vez que acompañan al equipo. Recursos que también ayudan a la afirmación de identidad y pertenencia que logran los miembros de la barra.

7.1 Los Símbolos

Este capítulo analiza semióticamente los símbolos que son representativos para la Crónica Roja del Deportivo Cuenca, lo que se busca es interpretar e identificar el lenguaje mediante la simbología. Entre estos tenemos murales, tatuajes, indumentarias, banderas, instrumentos musicales que acompañan a los cánticos, todo esto representa la identidad colectiva que se había explicado en el capítulo II, en este capítulo se examinan particularmente cada elemento utilizado. Las fotografías que se adjuntan son parte de un archivo personal conseguido durante algunos partidos del equipo, encuentros de la Crónica Roja, y enviadas por los integrantes activos de la barra

Los símbolos, en general, son los que permiten la cognición y la designación de las cosas, de las cuales es posible hacer referencia en la comunicación. Niño Rojas, V. M. (2007). Los seres humanos tienen la capacidad de conocer, sentir y relacionarse mediante la construcción del conocimiento, lo que la persona observa y aprende es la manera en la que va a interpretar los símbolos, a través de las imágenes se originará una forma de comunicación ante una situación con otro.

Según Levatti (1998), los símbolos son una construcción histórica, social y cultural, se construyen a partir de cuatro factores primordiales: territorial, futbolístico, pasional y económico. Este autor otorga una atención interesante al fenómeno del fútbol. Las identidades dentro de las barras bravas nacen en el ámbito futbolístico, basados en cánticos, colores, imágenes, entre otros, que son trasladados fuera del campo deportivo. En la mayoría de los estadios de Latinoamérica las barras bravas, aparte de ser el apoyo incondicional a los equipos de fútbol, alegran las tribunas y estimulan a los jugadores poniendo un toque de fiesta y de carnaval futbolero, además se destacan sus símbolos, presentes en cada partido.

En las barras bravas, los símbolos representan una forma diferente, una manera de distinguirse de las personas que van al estadio solo cuando hay partidos atractivos y se sientan dedicándose simplemente a ver el partido, este espectador relaciona y visualiza los símbolos, pero no se identifica con la barra, éste es conocido como el “hincha común”. En cambio, el barrista en cada partido marca la diferencia, construye formas para mejorar su identidad “la identidad se construye a partir de elementos específicos que hacen distintiva y particular a las hinchadas, identidad que se constituye, también, a partir de las diferencias” (Castro, 2013, pág. 171). Los jóvenes de estos grupos refuerzan su identidad colectiva mediante logos, cantos, mandamientos, banderas, escudos, colores, vestimenta, tatuajes, murales, grafitis todos estos símbolos se asocian al sentido de pertenencia que se identifican dentro de la subcultura deportiva. Las barras buscan la manera de sobresalir ante otros grupos rivales creando y fabricando algunos de los símbolos que son la fuerza de representación para su equipo, esto permite al barrista afirmar su identidad dentro y fuera de él, se apropia de espacio y a veces es atacado por su comportamiento y actitud ante la sociedad. “Estos colectivos organizan su resistencia donde se descubre en la esfera de lo simbólico la formulación de una comunicación global para ellos mismos y para sus antagonistas” (Zambrano W, 2014).

7.2 Signos: Las Banderas o Trapos

Para Umberto Eco, el signo es una unidad cultural, una especie de código que se organiza dentro de un grupo social, y una cultura construye sus propios signos que se convierten en sistemas de significación. Los comportamientos humanos están cimentados en valores, comportamientos y objetos que atienden a leyes semióticas o procesos de significación y representación. Todas las actividades humanas se organizan y llegan a clasificarse precisamente por sus símbolos. Las barras de los equipos de fútbol lo entienden desde la práctica, es decir, no actúan o crean sus símbolos únicamente para demostrar organización, sino que buscan elementos visuales y sonoros con los que se identifican, ya sean colores, formas, palabras y otros elementos que vamos a analizar:

(...)

Eres Mi Vida

Dale ro Dale ro Dale ro Dale ro Dale ro Dale ro

Dale ro Dale ro Dale ro Dale ro Dale ro Dale ro

Tu eres mi vida

En la barra Crónica Roja, las banderas o trapos se reconocen como pancartas o carteles escritos sobre tela, sábana u otro material, cada trapo tiene un significado: de aliento, apoyo, exaltación, reconocimiento, etc. Es elaborado a mano por los integrantes de la barra, se colocan en los graderíos donde se ubican los barristas. En el caso de la barra Crónica Roja, existen diversos trapos que acompañan a cada partido. Durante años el ritual inicia con la confección de los trapos. Los miembros de la barra buscan juntos los recursos para adquirir los materiales, cabe señalar que la búsqueda de estos recursos, a través de empresas privadas o públicas, no siempre dan buenos resultados, con lo que cada miembro de la barra termina aportando de su propio bolsillo. Con los recursos en la mano se organiza también tiempo que se desprende de sus horas libres, de sus momentos de familia, es decir, los miembros de la barra trabajan construyendo los materiales, más allá de todo sacrificio. Esta tradición ha ido aumentando, hoy en día los trapos o banderas que se confeccionan son muy numerosas

porque cada grupo, de diferente sector de la ciudad, construye un trapo que los representa como barrio o sector.



IMAGEN 1. Bandera del barrio de las Orquídeas. FUENTE: Paul Sigcha



IMAGEN 2. Bandera del barrio Virgen del Bronce. FUENTE: Cristopher Izurieta



IMAGEN 3. Bandera del barrio del Valle. FUENTE: Byron Álvarez

Esta investigación inició a partir de la necesidad de observar qué expresan, desde su interior, los miembros de la barra del Deportivo Cuenca, la Crónica Roja. Pero el análisis ha tenido que fijarse en lo que sucedió antes de la Pandemia porque con la llegada de ésta, el fútbol, al

igual que otros deportes y actividades, se paralizó. En los últimos encuentros del equipo cuencano, antes de la pandemia, la barra se ubicaba en el sector del estadio Alejandro Serrano Aguilar conocido como la General Sur, y los trapos se ubicaban alrededor de la barra, eran colocados una hora antes para garantizar control y orden, previo a los encuentros. Hoy, aún con Pandemia y sin público presente en los estadios, los trapos se colocan en el sector conocido con el nombre de Preferencia. Se los coloca antes del ingreso de los deportistas y luego los hinchas deben abandonar los espacios. Las banderas y trapos se organizan en fila, desde el trapo más grande hasta el más pequeño, con horas de anticipación para el encuentro deportivo. El sentido de pertenencia no se ha perdido durante estos meses, sigue estando latente y lo demuestran con sus trapos.

7.3 La Corneta

Se trata del instrumento más representativo del club Deportivo Cuenca, sonando en cada partido desde 1971, dentro del estadio Alejandro Serrano Aguilar. A partir de la aparición del equipo cuencano, en el campeonato nacional, Humberto Pesántez –ex directivo del Expreso Austral, reconocido personaje de la ciudad y fiel hincha del equipo–, elaboró un instrumento con el propósito de que identifique al club, en consonancia con otros reconocidos clubes nacionales que exhibían un elemento representativo, como Barcelona con su campana y el Nacional con su personaje emblemático que grita y alienta a su equipo. Así, Pesántez con su grupo de amigos, en una reunión que se dio en una bodega de autos, crearon este instrumento utilizando algunas cornetas de autos de varias medidas, los unieron y con la ayuda de una batería generaron el sonido característico.

La corneta se utiliza desde hace 49 años, se trata de una melodía que traducida a palabras significa “Deportivo Cuenca, otro gol” y es considerada un ícono del fútbol ecuatoriano pues, al escucharla en distintas canchas del país, se la vincula automáticamente al club morlaco. Según Humberto Pesántez, el sonido que realiza la corneta es para que el equipo entre motivado a la cancha de juego y para que los jugadores sientan el apoyo incondicional de parte de la barra. El claxon o corneta suena en momentos específicos del partido como cuando el equipo salta a la cancha, cuando se va a cobrar un tiro libre o se marca un gol, e incluso

para subir y mejorar el ánimo de los jugadores cuando el equipo pierde motivación. En el 2018, un decreto emitido por el Ministerio de Interior prohibió el ingreso de altoparlantes o instrumentos que causen sonidos estrepitosos que atenten contra el ambiente, lo que generó un malestar en toda la comunidad cuencana, con lo que los representantes del equipo decidieron enviar un comunicado para expresar su molestia y solicitar se revea la decisión debido a que este instrumento se considera emblema del equipo y de la ciudad. La Federación Ecuatoriana de Fútbol –FEF– autorizó nuevamente el ingreso de la corneta, con la condición de que solo se utilice antes del inicio del compromiso y en el entretiempo del partido.

Se sostiene que este instrumento es un ícono importante dentro de la historia del Deportivo Cuenca porque su melodía se convirtió en un identificativo social a través de tono de llamadas en los dispositivos móviles, mensajes publicitarios, anuncios y otros. Cuando se escucha el tono, lo que cada cuencano percibe representado es a su equipo local. Este elemento sonoro se suma a los símbolos con los que el hincha y la comunidad en general también se sienten identificados, afirmando sentimientos de pertenencia, que aseguran el yo colectivo por medio de signos fácilmente accesibles a los miembros de la comunidad tal como lo sostiene la teoría de Eliseo Verón quien considera que los discursos sociales se componen de materias significantes evidenciadas en escritura, imágenes, sonidos, etc., que permiten analizarlos más allá de lo evidente, hasta entenderlos en relación con otros elementos del discurso que se consideran producción social, que solo se entienden dentro de determinados contextos.

7.4 El Bombo

El signo no es solo lo que se puede visualizar, el signo va más allá de la imagen visual, muchas de las veces. El sonido es una manera de interpretar lo que pensamos y sentimos e identificar un significante distinto. “Nosotros proponemos conservar la palabra signo para designar la totalidad, y reemplazar concepto e imagen acústica respectivamente por significado y significante” (Saussure, 1993, 102).

Otro símbolo de identidad de un equipo de fútbol se encuentra en los instrumentos musicales, que se configuran como el soporte de una orquesta o banda, que establecen un ritmo musical diferente, tienen su timbre o color característico. Cualquier fragmento musical que sea

interpretado, suena diferente según el instrumento que se utilice. En los estadios del país, los cánticos de barra son acompañados con diferentes instrumentos como el bombo, el tambor, los platillos, las trompetas, los pitos, estos sonidos están presentes durante todo el partido.

Dentro de la Crónica Roja el instrumento a destacar es el bombo, es considerado parte esencial de la barra debido a que sin el bombo no se podrían marcar los ritmos y cadencias de las murgas; además, se encarga de ordenar y coordinar los cánticos, es decir, si algún integrante se encuentra desentonado, el bombo es el que ubica a los barristas dentro de la tonalidad deseada y sobre lo que hay que hacer durante el desarrollo de un partido con el ritmo y acordes.

Los bombos, y demás instrumentos que acompañan a la barra, ingresan al estadio media hora antes para ser revisados por los policías que se encuentran en las puertas del estadio, así se asegura que no ingresen camufladas armas de fuego o corto punzantes, u otro objeto que pueda ser utilizado para agredir. Estas medidas de seguridad cada vez se agudizan más, sobre todo en partidos definitivos.

Desde que los jugadores entran a la cancha, el bombo es el que suena con mayor intensidad. Sus notas graves que emulan el pulso y el ritmo cardíaco encienden la pasión de los hinchas. Su sonido se escucha a grandes distancias y marca, no solo los acordes, sino los estados de ánimo: emoción, felicidad, ansiedad, pasión. Se considera que este sonido es el primer llamado en el estadio para que el público reciba de pies al equipo y aplaudan; además, para los barristas es la señal de iniciar los cánticos cuyas letras alientan al equipo.

Entre los miembros de la barra existen varios jóvenes que se encargan de tocar el Bombo, generalmente los barristas encargados son de cada subgrupo Totoracocha o Pasión por el Rojo, en total 13 personas se reparten todos los instrumentos, entre bombos, tambores. Los trompetistas son del subgrupo de los Locos del Tablón, a veces cambian cada diez o quince minutos para descansar, pero siempre son miembros clave de la barra. Los instrumentos se entregan a personas de confianza, porque son elementos que simbolizan pertenecía y adoración de las barras. “No es casualidad que el bombo se encuentra en el núcleo más fuerte de la barra, por lo general los líderes delegan su percusión a otros barristas de su confianza” (Recasens, 2003, p. 46).



IMAGEN 4. Instrumentos Musicales que utiliza la Crónica Roja actualmente. FUENTE: Juan Segarra

7.5 Vestimenta

La vestimenta se considera el reflejo de la personalidad de los seres humanos y puede llegar a ser la primera impresión que las personas tienen de nosotros. A través de las prendas que utilizamos como faldas, camisas, pantalones, ponchos, shorts, etc., confirmamos nuestra identidad, lo que se refleja a primera vista. De todas las formas de representación, el vestuario es la que más marca nuestra imagen frente a quienes nos miran. El vestuario se considera una expresión por sí mismo, un lenguaje simbólico que se crea con propósito: “Los signos son creados y usados para cumplir con determinados fines, para aportar determinados rendimientos: se quiere expresar algo a través de ellos, representar algo y comunicarlo a alguien” (Niño Rojas, 2007, p. 33). La vestimenta es otro signo, parte de los símbolos que actúan como soporte de identidad y pertenencia. El ser humano, por naturaleza, busca crear relación, ser interpretado y leído por otros para no sentirse aislado, ni solo, esto además influye en el juicio que las otras personas construyen sobre nosotros. Con consciencia de ello, muchas veces manipulamos nuestro vestuario y apariencia, hasta conseguir la imagen anhelada, ya sea para formar parte de un grupo, para crear una identidad colectiva, o para adaptarse. Pierce (1993) menciona una relación triádica donde un signo es una representación por la cual se remite a un objeto e interpretante, en este caso la vestimenta también es el signo utilizado por los seres humanos, el objeto es el interpretante por la cual la persona será juzgada o aceptada por la sociedad y el significado es la opinión que genera la relación entre el signo y objeto.

En su forma genuina, la Terceridad es la relación triádica existente entre un signo, su objeto y el pensamiento interpretante, él mismo un signo, considerado como lo que

constituye su modo de ser un signo. Un signo medio entre el signo interpretante y su objeto. Tomando el signo en su sentido más amplio, su interpretante no es necesariamente un signo. Cualquier concepto es un signo, por supuesto. Pero podemos tomar un signo en un sentido tan amplio que su interpretante no sea un pensamiento, sino una acción o experiencia, o podemos incluso extender el significado de signo de tal manera que su interpretante sea una mera cualidad de sentimiento. Un Tercero es algo que pone a un Primero en relación con un Segundo. Un signo es un tipo de Tercero. (112).

La vestimenta, al igual que los otros símbolos, no nacen de la nada, todo se forma a través de un contexto económico, sociocultural, político, que es creado por las personas de grupos adyacentes a la cultura. Según Eco (1980), en lo que respecta a la herencia histórica, es que un símbolo no puede surgir de la nada, sino que es concebido en determinado momento histórico, por alguna causa o necesidad, y es vuelto a usar adaptándose al contexto sociocultural.

Las barras bravas no son la excepción, nacen por la necesidad de apoyar a otro grupo, en este caso a un equipo de fútbol con el que los barristas se sienten identificados, por ello se adaptan a sus costumbres, ritos, vestimentas, comportamientos. La Crónica Roja asume una vestimenta representativa desde el año 2019, para marcar diferencia con el hincha común. Además de las indumentarias del equipo, la barra posee también tres camisetas que los identifican. El diseño de estas prendas corresponde a Paul Sigcha integrante de la barra, que, junto a otros miembros, buscan los mejores diseños para que los identifiquen colectivamente, eligen colores, líneas que son parte de su equipo y los elaboran. “Un signo es algo que está en lugar de otra cosa bajo algún aspecto o carácter, se dirige a alguien” (Pierce, 1993, p. 244).

En el 2019, Paul Sigcha, diseñador, diseñó, por primera vez, la camiseta de la Crónica Roja, para estrenar un vestuario diferente, utilizando el logo CR que acompaña a la barra durante 20 años. Los colores se asocian a los de la bandera, cuyos tintes básicos son el Rojo y Negro, elementos icónicos del equipo; características que representan semánticamente a esta institución: pasión, fuerza, poder. Cada color y diseño de la camiseta representa un factor importante y significativo para el barrista.



IMAGEN 5. Camisetas utilizadas en el año 2019. FUENTE: Bryam Flores

Anverso

Reverso

En el 2020, el diseño considera nuevos aportes simbólicos a la vestimenta de la barra. El uso del color negro tiene connotaciones fuertes en lo referente al sentido de pertenencia. “Te seguiré hasta la muerte” es una de las frases más repetidas en los cánticos. Pues el color negro de la camiseta representa precisamente a la muerte. Paul Sigcha, dice: “Las calaveras para mí representan la muerte y ese significado es fundamental para mí. Lo que quise expresar mediante el diseño es que hasta la muerte voy a amar al Cuenquita como dice la canción”. Esta idea del diseñador y miembro de la barra nos impulsa a analizar el símbolo de la calavera que según el diccionario es un conjunto de huesos de la cabeza que permanecen unidos pero despojados de la piel y la carne. Se puede llegar a interpretar entonces desde distintas perspectivas e incluso ideologías, creencias o pensamientos. Mientras para las personas que profesan la fe católica o cristiana, la calavera representa oscuridad, miedo, pecado o castigo, para un músico de rock representa vida eterna, reencuentro con uno mismo y despojamiento de lo material.

La interacción, el intercambio de mensajes a través de signos con valor simbólico (palabras, tono de voz, gestos, pancartas, la forma y distribución del mobiliario) requiere un transmisor y un receptor, y sus conductas interactivas están formadas, o dictadas, por los hábitos mencionados en la definición de cultura. (Poyatos, 1994, p. 26).

En las camisetas diseñadas para la barra de la CR, en las que resalta el color negro y se plasma una calavera, se puede observar una mano que sostiene un martillo. Al igual que la calavera, el martillo también se presta para diferentes interpretaciones. Para Sigcha: “El martillo ejerce poder, nosotros somos el aguante para el club”.

Todos estos signos son aceptados por los miembros de la Crónica. Es evidente que se identifican con los mensajes de estos símbolos, también es necesario entender que sentimientos como “poder”, “fuerza”, “vida eterna”, son cualidades necesarias para un colectivo que, muchas veces tiene que soportar adversidades por haber elegido, de forma libre y voluntaria, pertenecer a un grupo social que, aparte de sentirse identificados y pertenecientes al colectivo, no reciben ningún otro aliciente que no sea sentimental. Tal vez esa sea la primera razón por la que un miembro de la barra adquiere una de estas camisetas apenas son puestas a la venta.



IMAGEN 6. Camisetas utilizadas en el año 2020. FUENTE: Bryam Flores

Anverso



Reverso

Si las camisetas del 2019 y del 2020 causaron interés en la comunidad futbolera, la camiseta del 2021 tuvo también sus entusiastas seguidores. Esta camiseta tuvo varias modificaciones desde diciembre del 2020, para conseguir lo que se puede apreciar en las imágenes: “Primero se quiso realizar otra vez la calavera que se aplicó en la camiseta del 2020, pero queríamos darle un toque diferente y junto a “El Cuy”, buscamos algo diferente, como lo ves en la camiseta” (Paul Sigcha). En la camiseta se ve un personaje de anime, conocido por ser un

joven problemático, a simple rasgos se observa la mirada y sonrisa perversa, además viste con una camisa que dice CR y una gorra con el escudo del club. Es decir, la calavera y el martillo que mostraban fuerza, poder y vida eterna, ya no fue suficiente; la nueva imagen debía contener todo eso, pero sumarle la sensación de “problema”, el miembro de la barra de la CR y el hincha tienen un problema “aman al equipo y no piensan cambiar esa condición”.

Esta camiseta es más elaborada, tiene información sobre la barra que no muchos conocen como la fecha en que inició la CR, además, al fondo se observa cada una de las banderas de los grupos que están dentro de la barra, lo que afirma el sentido de pertenencia, se ven los bombos como símbolos de la barra. Todos estos elementos suman esa identidad colectiva que define a los barristas como “locos por sus colores”, por su equipo, y lo expresan con estos signos evidenciados en el vestuario, las pancartas, los cánticos. “Los códigos sobre los que se construyen estos símbolos, por así decir más sofisticados, obedecen por lo general a los códigos de los elementos visuales que los componen” (Caivano,1990:21).



IMAGEN 7. Camisetas utilizadas en el año 2021. FUENTE: Bryam Flores

Anverso



Reverso

7.6 Tatuajes

La historia del tatuaje es tan antigua como el hombre. Posiblemente una de las primeras formas de identidad y pertenencia sea precisamente el tatuaje. Uno de los distintivos tribales más utilizados, incluso hasta hoy, es esta técnica de marcarse la piel de forma definitiva: “El tatuaje, una práctica asociada en algún momento con marineros y miembros del mundo

criminal, se está volviendo más común como una manifestación de la moda y una forma de autoexpresión” (Ganter, 2005, p. 427).

Desde inicios del siglo, el tatuaje se convirtió en el medio de expresión más usado para transmitir y conservar un mensaje, especialmente entre los jóvenes. Los diseños tienen distintos propósitos, algunos atienden a necesidades estéticas o de moda, pero van más allá de eso, porque para la mayoría de las personas, que invierten dinero y emociones en un tatuaje, éste es el medio más usado para indicar identidad, rebeldía y pertenencia.

Los tatuajes se consideran una herramienta simbólica, mediante la cual los seres humanos expresamos y comunicamos sentimientos, y se escoge este mecanismo por su condición imperecedera que se convierte en referente de una sociedad o comunidad. Los tatuajes suelen usarse para compartir ciertos códigos y convenciones sociales de su alrededor, muestran una realidad a través de algún dibujo diseñado, ya sea por quien lo usa o por algún artista, un experto o conseguido de internet. En la actualidad son cada vez más los jóvenes que exhiben un tatuaje que lo representa, o muestra al grupo al que pertenece; también se los realizan como símbolo de amor a la pareja, a un familiar, a un amigo. Esta imagen impregnada en la piel se convierte en un signo social que puede ser interpretado desde el significado: “La semiótica se ocupa de cualquier cosa que pueda considerarse como signo. Signo es cualquier cosa que pueda considerarse como sustituto significante de cualquier otra cosa” (Eco, 2000, p. 22).

Algunos tatuajes pueden llegar a ser compartidos por los miembros de una misma comunidad o grupo, un ejemplo de ello son los hippies, algunos de sus símbolos se conocen universalmente, como el de la paz, amor, libertad. Estas subculturas encuentran en los símbolos el medio ideal para identificarse colectivamente y diferenciarse de la cultura dominante, se consolidan como determinantes de la cultura: “La cultura está presente en todos los niveles de la vida humana, en la identidad, en las manifestaciones y características de todo grupo humano, en el pensamiento del hombre y en sus producciones y prácticas de todo tipo” (Margulis, 2009).

En el mundo del fútbol el uso de los tatuajes creció con fuerza. Los medios de comunicación permitieron que futbolistas y aficionados se identificaran más allá de las fronteras, como

simpatizantes de este deporte. Las barras bravas, por su parte, también encontraron en este medio la posibilidad de sentirse representados a través de los símbolos que identifican.

La mayoría de los jóvenes que conforman la Crónica Roja tienen tatuados en su piel símbolos representativos de la barra o del equipo, demostrando que forman parte del grupo. El análisis de sus tatuajes muestra que lo que más se dibujan son: el escudo del equipo, la bandera de la barra, el nombre de su barrio, las letras CR, y usan los colores emblemáticos.



IMAGEN 7. Tatuajes de barristas. FUENTE: Joffre Arce

8. CAPÍTULO IV

Construcción de identidad y pertenencia a partir del discurso

Somos bien unidos, somos leales, somos fieles, le hemos visto en las buenas, en las malas y en las peores. Pero entonces hemos estado ahí y no queremos dejarlo solo. Estamos en todos los estadios, ya sea aquí, en el país o fuera del país. Un hincha está ahí, apoyando al equipo con tu camiseta. (Bryam Flores, miembro de la barra).

Este capítulo analiza material que se desprende de la metodología y el diseño metodológico a partir de entrevistas realizadas a personajes característicos del fútbol local, entre estos están dirigentes, periodistas, miembros de la barra e hinchas. Cabe destacar que las entrevistas se realizaron a través de WhatsApp y Twitter, sobre todo porque las condiciones sanitarias obligaron a usar estos recursos. Un determinante de este análisis es la ausencia de protagonismo de los dirigentes quienes no mostraron interés por la entrevista y no respondieron las preguntas. Lo contrario, los periodistas, miembros de la barra e hinchas, se mostraron totalmente abiertos y expuestos a través de sus respuestas. A simple vista, y como una primera percepción, se puede ver que son los grupos de menor relevancia mediática los que se asocian identitariamente con el equipo, así mismo, son ellos quienes permanecen a lo largo del tiempo, lo que seguramente afirma su sentido de pertenencia. En cambio, los dirigentes deportivos, por su condición pasajera, parecen no poseer ese mismo sentido de asociacionismo que no los obliga a abrirse en las respuestas requeridas. Este análisis es el que a continuación se describirá. Aquí se afirma la idea de identidad y pertenencia que alcanzan los miembros de la barra.

8.1 Identidad para el grupo

La teoría más reconocida de Van Dijk es su estudio de la relación entre discurso y sociedad, sostiene que podríamos emprender análisis en noticieros, novelas y telenovelas, por un lado, y, por otro lado, en cualquier contexto en donde sea posible observar la manera como se habla o se escribe en cualquier grupo minoritario (inmigrantes, subculturas, grupos juveniles, asociaciones de barrio y otros).

Los discursos dichos en los contextos en los que un individuo se siente como parte de un grupo suelen mostrar elementos ricos para el análisis y se consideran, según Van Dijk, las representaciones sociales que son una forma de conocimiento social, que necesitan análisis cognitivo y análisis social. Las distintas manifestaciones que ejercen los grupos son representaciones sociales que tienen como indicador el sentido de compartir (dentro del grupo), estos análisis son propios de la antropología y la etnografía.

(...) muchas dimensiones de la sociedad se construyen, por lo menos parcialmente, con el discurso, como la política, el derecho, la educación o la burocracia. Yo no creo que todo se construye con, o depende, del discurso en la sociedad, pero sí creo que el discurso tiene un papel fundamental. No solamente como acto en la interacción, o como constitutivo de las organizaciones o de las relaciones sociales entre grupos, sino también por el papel crucial del discurso en la expresión y la (re)producción de las cogniciones sociales, como los conocimientos, ideologías, normas y los valores que compartimos como miembros de grupos, y que en su turno regulan y controlan los actos e interacciones. Por lo tanto, la relación entre discurso y sociedad no es directa, sino mediada por la cognición compartida de los miembros sociales. (Van Dijk, 2002).

La identidad de grupos es una teoría que tiene cerca de medio siglo de estudio. Se la atribuye a Henri Tajfel quien la analizó desde la perspectiva de la psicología bajo el nombre de “identidad social” que corresponde al sentido de pertenencia que un individuo posee en relación con el grupo al que pertenece. Estos grupos pueden ir desde la familia, clase social, credo religioso, hasta el equipo de fútbol, el club de lectura, entre otros. Lo que tienen en común todos estos es que nos brindan la sensación de pertenencia a lo que se suma un

sentimiento de seguridad, orgullo y alto reconocimiento o autoestima, esto se resume en “sentido de identidad social”.

Según García (2012) uno de los elementos más evidentes para reconocerse como miembro de un grupo, según la teoría de la identidad social es que: “los individuos se esfuerzan por mejorar su propia autoestima” modifican sus propios sentimientos y necesidades y los transforman en los mismos sentimientos y necesidades del grupo:

Es un grupo de amigos que se considera con el pasar del tiempo o de los años. Hermanos, hermanos de, no de la misma sangre, pero sí del tablón, como lo llamamos nosotros. Es algo a lo que me he dedicado más de la mitad de mi vida. Entonces para mí es una segunda familia que, en este caso, el Club Deportivo Cuenca ha otorgado. Y es que muchas de las veces, como ahora en la pandemia, hemos visto por mucha gente que, en este caso, así, sin trabajo, trató de solventar ciertos recursos, de ciertos integrantes que han estado con problemas. En cuanto a lo económico y como hermanos que digo, siempre se trata de colaborar para todos quienes necesitan de la de la gente. (Juan Segarra, Líder de la Crónica Roja).

Según la teoría de Tajfel existen tres determinantes para la construcción del grupo: la categorización social, la identificación y la comparación sociales. La categorización social corresponde a una subclasificación ilusoria del grupo. “Esta división (...) destaca las similitudes y virtudes de un grupo y sobreestima las diferencias respecto a otros grupos” (García s.p.). La necesidad de clasificar está marcada por la necesidad de comprender nuestro propio entorno social asignando categorías que nos ayudan a ubicarnos: mujer, joven, católica, estudiante, etc. Esta categorización también nos invita a reconocer las normas de comportamiento dentro de cada grupo:

La diferencia de la gloriosa Crónica Roja es que somos un poco más organizados. No somos como el resto de las barras que buscan pleitos. En nuestro caso, buscamos ayuda social. Estamos más organizados en lo que es barra, lo que es cánticos. No incitamos a la violencia. Estamos, estamos un poco más organizados (Efraín Villa, 38 años, integrante de la barra).

La identificación social corresponde a la identidad que adoptamos dentro del grupo en donde el concepto de sí mismo es importante. Nuestra identidad se afirma a medida que nos identificamos con otros miembros del grupo, con su ideología, con sus costumbres y sus formas de actuar. Según García (2012), no poseemos una sola identidad, sino que adaptamos esta identidad, a las distintas circunstancias a las que nos enfrentamos lo que nos ayuda a sentirnos realmente parte del grupo. Esta condición de pertenencia y adaptación se da debido a que recibimos influencias externas.

En este análisis encontramos discursos que evidencian el sentido de pertenencia y la influencia del grupo (la barra CR) en sus integrantes, más allá de la edad, la condición social, las creencias o el nivel educativo. Por ejemplo, Efrén Villa, de profesión carpintero, de 38 años, barrista de la CR expresa su compromiso con el grupo, con el entusiasmo de un adolescente:

Es una familia que comparte los mismos gustos por colores, por el equipo. Es un sentimiento en donde nos encontramos mucha gente, niños, jóvenes, personas adultas, cada quince días o cada fin de semana para viajar alentando al equipo. Sufrimos. Vivimos de alegrías. Por estos benditos colores. Ese es para mí el significado de la barra crónica roja (2020).

El tercer determinante de la construcción del grupo es la comparación social que se da luego de que tenemos consciencia de la clasificación del grupo y cuando sentimos que formamos parte de uno. Esta comparación social con otros grupos suele ser un afirmante de autoestima, en consecuencia, tendemos a sobreestimar a otros grupos, surgen incluso sentimientos de rivalidad, prejuicio, competencia y desvalorización. Sin embargo, esta especie de competencia que se genera entre grupos no solo puede percibirse como una situación negativa, sino como la necesidad de reafirmar la propia identidad:

Yo creo que Crónica Roja es una barra muy leal, a mi modo de ver, es la barra más leal que tiene el Ecuador en general, porque a nosotros nos bastó prácticamente un solo campeonato el poder enamorarnos de nuestro equipo y, desde que nació el Cuenca, para nosotros ha sido lo mejor (Byron Álvarez, integrante de la barra, 26 noviembre 2020).

Según Teun Van Dijk las categorías de Tiempo y Espacio son determinantes del sentido de pertenencia que los individuos demostramos cuando nos asociamos a un grupo. El discurso es clave para reconocer en las palabras términos que muestran esa condición particular de sentirse aceptado y cómodo dentro de un grupo, una especie de hermandad o familiaridad que no se alcanza ni con la propia familia. Entonces estos “espacios”, en el caso de la Barra, son los graderíos de los estadios en donde su equipo participa, el bus que los transporta a diferentes localidades para animar al equipo, la calle, el barrio, etc. Y el Tiempo está sostenido en todos los momentos en los que los miembros de la barra sienten esa pertenencia y que va, incluso, más allá de la fecha de cada encuentro, porque el tiempo se extiende a veces a la jornada diaria del barrista:

Te puedo decir que para mí prácticamente es mi segunda familia. Es una familia con la cual yo comparto la misma pasión, donde ellos me entienden y yo los entiendo. Cada vez que el Deportivo Cuenca hace un gol, cada vez que tenemos que viajar a otro lado. Una familia con la cual he vivido muchísimas anécdotas, algunas buenas, otras malas, pero he vivido muchísimas, muchísimas cosas junto a ellos. Creo que es un estilo de vida el cual se traslada mucho más allá de la vida común de las personas. Es un lugar, es un espacio en donde podemos ser nosotros mismos y más que nada compartir todas esas anécdotas, todas esas vivencias que tenemos siempre que estamos alentando a nuestro club deportivo Cuenca. Eso para mí es Crónica Roja. (Paúl Moscoso, 31 años, miembro de la barra).

Esa perspectiva, el Lugar y Tiempo del que habla Van Dijk, queda firme en el discurso del hablante que demuestra sentirse unido al grupo a través de todo lo que envuelve la existencia humana. “Desde una perspectiva social, no obstante, el Lugar y el Tiempo no son simples coordenadas espaciotemporales de la conversación que controlan, por ejemplo, la producción e interpretación de las expresiones deícticas. (...) para los participantes tienen significado social” (2011, p. 188).

8.2 Léxico como signo de pertenencia

El uso de las palabras, las frases y la organización de las ideas consideradas como registro del hablante es motivo de interés de este estudio. La teoría del discurso siempre ha estado atenta a las variantes lingüísticas que, estudiadas desde la sociolingüística, muestran cómo los distintos grupos humanos se van organizando en grupos cada vez más reducidos que se consolidan a partir del uso que le dan a la lengua. “Esta variación se explica generalmente en términos de condiciones contextuales, tales como el tipo de situación (formal o informal), el tipo de género o de práctica social (un debate parlamentario o una discusión en una conversación), el rol o la personalidad del hablante o escritor...” (Van Dijk, 2012, p. 40).

En nuestro país, como en casi todos, las variantes lingüísticas regionales también afirman las diferencias entre estos grupos humanos dejando en claro que el uso de la lengua determina otras condiciones del ser humano: educación, estatus social, condiciones de género y generacionales, etc. A partir del análisis del discurso de un hablante no sólo se pueden reconocer estas condiciones humanas medibles y tangibles, también es posible analizar y medir emociones, sensaciones, percepciones, que se traducen en normas y valores que cada grupo afirma a través de su lenguaje y se convierten en creencias compartidas. Muchas veces estos discursos suelen parecerse entre los miembros de un grupo, precisamente porque están asociados al contexto, en este caso: fútbol, ciudad, estado de ánimo, conocimientos.

Los miembros de la barra del equipo se asocian en sus discursos de múltiples maneras. Primero son pertenecientes a la ciudad, manifiestan que “al ser el único equipo que nos representa como ciudad” se ven motivados a apoyar. Segundo son “miembros de una misma familia” como ellos lo manifiestan. Y, en tercer lugar, es indudable que sienten y piensan que son diferentes a otras barras:

Lo que nos diferencia de otras barras, a mi modo de ver, es nuestro aguante, nuestra forma de hacer barrismo, que es muy diferente a lo que se ve en Quito y Guayaquil. Digamos así. También creo que influye mucho que seamos la única barra de la ciudad. Entonces, en esta postura, es más, más de aguante, más de ayudar a los demás. (Paúl Sigcha, 22 años, miembro de la barra).

El discurso muestra una postura altruista, de apoyo y asociacionismo, en la que la barra trasciende a la necesidad primaria de apoyar a su equipo hasta la forma más elemental de hacer ayuda social, eso lo manifiestan muchos miembros de la barra porque su experiencia los impulsa a contar lo que hacen dentro del seno del grupo.

Es difícil no caer en la subjetividad cuando se analiza un discurso porque el hablante toma partido, quiera o no, de la condición comunicativa. En este estudio se trata, en lo posible, de analizar estos discursos dentro del contexto del fútbol y todo lo que tiene que ver con el ánimo que involucra la participación de cada individuo dentro de un conglomerado que muestra, además, enorme pasión en sus manifestaciones. Existen dos elementos que se consideran interesantes en los discursos de los entrevistados, se trata de los deícticos (palabras que sustituyen a nombres, lugares, espacios, tiempos):

“No *tenemos*, por ejemplo, divisiones internas como en *otras* barras, *somos* una barra en crecimiento”.

Los términos: *tenemos*, *otras*, *somos*, indican la relación entre el enunciado y el acontecimiento. Al no definir nominalmente, deja abierta la posibilidad de que varios o algunos estén vinculados en la oración.

Otro recurso de subjetividad es el uso de adjetivos o sustantivos calificativos:

“Sobre todo estamos tratando de *mejorar* siempre en cuanto a instrumental o sacar nuestros *propios* temas. Estamos igual en todos lados, ya sea pocos, somos *fieles*. Yo creo que eso sí nos caracteriza. Y como digo, o sea que todos somos un solo puño, no estamos divididos”.

Existe en buena parte de los discursos una condición de optimismo y pertenencia de parte de los miembros de la barra y términos constructivos: *mejorar*, *fieles*, un solo puño, afirman ese sentido de pertinencia.

CONCLUSIONES

Una vez culminado el presente trabajo sobre el Análisis Semiótico de la barra Crónica Roja se puede decir que: El fútbol es uno de los deportes con más relevancia a nivel mundial y muchos de los países lo eligen, algunos por imitación, pero otros tienen una larga y reconocida tradición. Los países que tomaron la decisión de imitar todo el espectáculo que envuelve al fútbol, tuvieron que adaptar algunos elementos de este fenómeno a sus propias realidades, la más difícil de asumir fue, sin duda, la económica. A partir de ello, dentro de cada país, ciudad y pueblo se acoplan las formas de organizar este deporte. Otro componente clave del fútbol son los hinchas o aficionados, sin ellos, la mayoría de los deportes no tendrían como solventar gastos de los equipos. El fútbol ecuatoriano es uno de los grandes ejemplos, el apoyo de la hinchada y de los patrocinadores son vitales para que sigan en pie, debido a que el país no cuenta con el dinero necesario para apoyar al deporte. Otro aspecto que preocupa es la mala administración a los equipos, el desperdicio de los fondos alcanzados para sustentar los gastos es uno de los más graves problemas que enfrenta este deporte.

El objetivo general de esta investigación fue comprender cómo se construyen y qué representan culturalmente los mensajes emitidos en los símbolos y cánticos de la Barra Crónica Roja del Deportivo Cuenca, desde una postura semiótica, esta inquietud se puede sintetizar con las siguientes reflexiones: los hinchas son personas que apoyan a un equipo en particular al comprar vestimentas o accesorios del club, pero el factor más importante es adquirir abonos o entradas para los partidos, generalmente locales, lo que ayuda a mantener un flujo de dinero para gastos en general; sin embargo, en un país como el nuestro, en donde la mayoría de los hinchas pertenecen a estratos sociales medios, es difícil pensar que esos rubros sirvan para cubrir gastos mayores. Un barrista no es igual al hincha o aficionado, el barrista va más allá del apoyo quincenal o semanal con la adquisición de una entrada para el partido. El barrista convierte su participación dentro del equipo en un estilo de vida, completamente diferente al de un aficionado al fútbol. Este estudio evidencia que el miembro de la barra busca, de una manera más organizada y con preparación anticipada, la sostenibilidad del equipo. Se trata de un grupo humano sólido que se organiza con un líder visible y programa los eventos relacionados con los partidos, como parte de su proyecto de vida personal. Invierte tiempo y recursos; muchas veces no se trata de dinero, sino de insumos

que ayudan a consolidar la imagen del equipo. Es posible que los jugadores cambien, los dirigentes renuncien, los hinchas desistan, pero el barrista tiene una característica de apoyo que se apega a la fidelidad.

Entre los objetivos específicos de este trabajo se planteó la idea de identificar los orígenes de los cantos más representativos de la Barra Crónica Roja, sin embargo, muchos de los cantos son imposibles de rastrear desde su origen, debido a que no existe información exacta de quién es el autor o el adaptador de las letras de las canciones. Lo que realmente se puede destacar es que muchas canciones vienen de diferentes géneros musicales que se viralizan en cada país de origen y son comunes en la mayoría de los países de Latinoamérica.

En cuanto al análisis de la presencia de regionalismo en el contenido semiótico de la Barra Crónica Roja se puede manifestar que los barristas, dentro del estadio, a través de saltos, gritos, cánticos manifiestan apasionadamente su sentido de pertenencia. El uso del lenguaje es determinante del regionalismo marcado, y esto no solo se da en los equipos ecuatorianos, en realidad es evidente en todos los estadios del mundo. Este lenguaje se caracteriza por el ímpetu y la emoción, no es un vocabulario formal o tenue, al contrario, expresan con palabras obscenas o vulgares que, dentro del estadio, toman un valor particular en el mensaje matizado por la euforia que se viven en un estadio. El significado de la palabra adquiere valor en el contexto, para muchos de los barristas es común escuchar estas expresiones dentro del estadio, es necesario expresar el sentimiento de ese modo; para los hinchas puede llegar a ser ofensivo. Esto es tan evidente porque, a pesar de que un barrista puede mantener rivalidad con los miembros de otro equipo, sobre todo dentro del estadio, una vez que acaba el partido, el barrista vuelve a su vida cotidiana. Se trata de emociones que toman fuerza durante los partidos. Un barrista no siempre es un antisocial que busca la violencia, es un individuo que se identifica plenamente con su entorno y siente la necesidad de manifestarlo. Pertenecer al equipo es una buena forma de sentirse incluido.

El último objetivo de esta investigación, examinar las formas constitutivas de identidad de la barra Crónica Roja, se desprende precisamente de lo que antecede. Un marcado regionalismo entre los equipos, sus hinchas y los barristas, afirma de manera contundente la necesidad de identidad propia del ser humano, sobre todo de los jóvenes, y esto posiblemente se deba a que el joven está en proceso de camino hacia la madurez, buscando sentirse parte de un grupo.

Tal como lo vemos en el capítulo cuatro de este trabajo, se trata de una afirmación del “yo” que se va adecuando a medida que nos identificamos con otras personas con las que compartimos intereses, emociones, aficiones que nos ayudan a afirmar nuestro lugar en la sociedad.

En suma, la mayoría de las personas que no están ligadas a la barra, piensan que estar dentro de ella es involucrarse en un ambiente negativo. Pero este trabajo reconoce que las personas identificadas con las barras lo hacen porque para ellos esa es una buena manera de expresarse. Se escucha que los barristas son drogados, alcohólicos, vagos. La investigación encontró desde jóvenes hasta profesionales que se organizan para apoyar a la comunidad. Son acciones que las hacen en un trasfondo que el público no lo ve y tal vez por ello solo se los califica por lo que hacen a la vista del público. El barrista de la Crónica Roja parece ser diferente por su calidad humana.

BIBLIOGRAFIA

Bayce, R. (2003). Cultura, identidades, subjetividades y estereotipos: preguntas generales y apuntes específicos en el caso del fútbol uruguayo. En Alabarces P, *Futbologías: Fútbol, identidad y violencia en América Latina* (pp. 163-176). Buenos Aires, Argentina

Caivano, JI. (1991). “*Un sistema de signos visuales que complementa el color*” CESIA; Investigación y aplicación del color

Carrión, F. (2005). El fútbol como práctica de identificación colectiva. *Revista*, Quito

Carrión, F. y Rodríguez M. (2014) Luchas Urbanas alrededor del futbol. *Revista*, Quito

Castellano (2008), (p. 16). Castellano, J., Perea, A., y Hernández Mendo, A. (2008). Análisis de la evolución del fútbol a lo largo de los mundiales. *Psicothema*, 20(4), 929-932.

Castellano Paulis, J. (2008). *Fútbol e innovación*. Wanceulen Editorial. Recuperado de: <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/33564?page=17>

Castro, J. (2013). El aguante en una barra brava: apuntes para la construcción de su identidad. *Revista Folios*, Bogotá, U. Nacional

Clavijo, J. (2010). Cantar bajo la anaconda: un análisis sociocultural del barrismo en el fútbol. Bogotá. U Javeriana.

_____. (2004). *Prácticas sociales y construcción de la identidad urbana: estudio de barras de fútbol de Bogotá: los Comandos Azules*, Bogotá, Universitas Humanística.

Eco, H. (2000). *Tratado de Semiótica General*. Barcelona: Lumen. Recuperado de: <http://mastor.cl/blog/wp-content/uploads/2015/08/ECO-Tratado-de-Semi%C3%B3tica-General.pdf>

Espinal, T. (2020). *Semántica*. Madrid-España: Akal Recuperado de: [La teoría de la identidad social explicada - Psicología Hoy \(sicologiahoy.com\)](#)

Galeano, E. (2010). *El fútbol a sol y sombra*. Siglo XXI, Madrid, España.

Galeano, E. (2017). *Cerrado por fútbol*. Siglo XXI de España Editores, S.A. Recuperado de: <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/116435?page=1>

Gándara, L. (1997). “*Las voces del fútbol. Análisis del discurso y cantos de cancha*”. *Red de revistas científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal*. Santiago de Chile. No. 10

García, D (2018) “*La jugada de todos los tiempos. Fútbol, mito y literatura*” Zaragoza, España, Prensas de la Universidad de Zaragoza.

García, D. (2012). *La teoría de la identidad social explicada*. Recuperado de:

Gil, G. (2006). “*Te sigo a todas partes*”. *Pasión y aguante en una hinchada de fútbol de un club del interior. Intersecciones Antropología. Buenos Aires*. No. 07

Gilles Deleuze y Félix Guattari (2004, p. 82), “Deseo, literatura y resistencia”. México, Universidad Autónoma del Estado de México

Hebdige, D. (2004). “*Subcultura El significado de estilo*”. Barcelona España: Paidós Comunicación 157

Insuasti, M. y Quintana, L. (2013). “*Análisis de los canticos futbolísticos y su influencia en la identidad de la hinchada ecuatoriana*” (Tesis de pregrado). Recuperado de: <http://dspace.ups.edu.ec/handle/123456789/10310>

Levatti, A. (1998). *Colón-Unión: violencia y rivalidad*. Buenos Aires, Argentina. Universitaria de Buenos Aires. Recuperado de: <https://books.google.com.ec/books?id=FeVoDwAAQBAJ&pg=PT514&dq=Col%C3%B3n-Uni%C3%B3n:+violencia+y+rivalidad+Levatti>

Margulis, M (2009) “*Sociología de la cultura: conceptos y problemas de la sociedad*”. Buenos Aires: Biblos.

Murillo, S.; Valle, B. El signo y sus aproximaciones teóricas en el desarrollo de la ciencia de la semiótica. Razón y Palabra, núm. 91, septiembre-noviembre, 2015 Universidad de los Hemisferios Quito, Ecuador. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=199541387030>

Niño Rojas, V. M. (2007). *Fundamentos de semiótica y lingüística* (5a. ed.). Bogotá, Colombia: Ecoe Ediciones. Recuperado de: <https://bibliotecas.ups.edu.ec:3488/es/ereader/bibliotecaups/69035?page=168>.

Ortega, M. (2008) *Fútbol, barras y violencia*. Inx: Actualidad en el deporte: Investigación y aplicación. XI Congreso de Antropología: retos teóricos y nuevas

prácticas = XI. Antropología Kongresua: erronka teorikoak eta praktika berriak (1).
Ankulegi Antropologia Elkartea, pp. 51-65. ISBN 13-978-84-691-4953-9

Poyatos, F. (1994). “La Comunicación no verbal, Cultura, lenguaje y conversación”
Madrid. Istmo.

Pimenta, C (2003) “*La pasión en las gradas: identidad, fiesta y violencia en el fútbol*”,
futbologías. fútbol, identidad y violencia en América Latina” Buenos Aires, Argentina.
CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales

Recansens, A. (1999). “*Evolución del fenómeno las Barras Bravas en el futbol*”. Santiago
de Chile, Universidad Nacional de Chile.

Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y discurso*. Barcelona, Gedisa.

_____. (2002) Análisis del discurso. *Atenea digital*. Entrevista núm. 1: 18-24
(primavera 2002). Recuperado de:
<https://www.teseopress.com/escritospsi/chapter/funcion-semiotica-creacion-y-uso-de-signos-compartidos/>

Van Dijk, T. (2011). *Sociedad y discurso*. Barcelona, Gedisa.

_____. (2002) Análisis del discurso. *Atenea digital*. Entrevista núm. 1: 18-24
(primavera 2002). Recuperado de:
<https://www.teseopress.com/escritospsi/chapter/funcion-semiotica-creacion-y-uso-de-signos-compartidos/>